

FAḤṢ AL-SURĀDIQ, SUS CAMINOS Y EL MAPA DE LÉVI-PROVENÇAL

JUAN QUILES ARANCE

Universidad de Córdoba

RESUMEN: Existen diversas referencias en las crónicas al Faḥṣ al-Surādiq. El que aparezca mencionado a lo largo de los gobiernos califales es una muestra de la importancia que tuvo este espacio en la vida militar cordobesa de los siglos X y XI. En 1172 se utilizará como lugar de acampada del ejército almohade. En este trabajo presentamos el estudio pormenorizado que hemos hecho de él, y de los diversos caminos que le comunicaban, según las fuentes, con las principales vías de acceso a la capital y con la residencia palaciega de Medina Azahara.

PALABRAS CLAVE: Faḥṣ al-Surādiq. Córdoba. Madīnat al-Zāhira. Madīnat al-Zahrā'. Lévi-Provençal.

ABSTRACT: There are various references in the chronicles to Faḥṣ al-Surādiq. The fact that it appears mentioned throughout the caliphal governments is an example of the importance that this space had in the military life of Córdoba in the 10th and 11th centuries. In 1172 it was used as a camping site for the Almohad army. In this work we present the detailed study that we have done of it, and of the various roads that connected it, according to sources, with the main access routes to the capital and with the palatial residence of Medina Azahara.

KEY WORDS: Faḥṣ al-Surādiq. Córdoba. Madīnat al-Zāhira. Madīnat al-Zahrā'. Lévi-Provençal.

INTRODUCCIÓN

Existen diversas referencias en las crónicas a Faḥṣ al-Surādiq. Que aparezca mencionado a lo largo de varios gobiernos califales es una muestra de la importancia que tuvo este espacio en la vida militar cordobesa de los siglos X y XI. Lo encontraremos citado bajo los mandatos de 'Abd al-Raḥmān III y al-Ḥakam II, en las revueltas tras la caída de Madīnat al-Zāhira y en los sucesos relacionados con el cerco bereber. En 1172 se utilizará como lugar de acampada del ejército almohade. Vamos a indagar en las narraciones que sobre este terreno han hecho los cronistas árabes e investigadores actuales, referencias geográficas, su etimología, el uso que tuvo, y la superficie sobre la que previsiblemente se asentaba, los caminos de acceso, al igual que la posible persistencia de las famosas trincheras al norte del campamento, identificables aún hoy día sobre el mapa que hizo Lévi-Provençal de la aglomeración urbana de la Córdoba del siglo X. En cuanto al uso de los signos diacríticos

en los textos escogidos, solamente los utilizaremos cuando sus autores así los hayan puesto.

DIVERSAS LOCALIZACIONES DEL FAḤṢ

Para referirse a él se han utilizado los calificativos de: «llano»¹; «campo»²; «monte»³; «montaña»⁴; «explanada»⁵; «explanada del pabellón»⁶; «llanura»⁷; o «vasto terreno»⁸. En cuanto a su emplazamiento, se le ha situado «al norte de Córdoba»⁹; «al norte del río Guadalquivir»¹⁰; «al extremo oriental de Córdoba»¹¹; «en el costado oriental de la medina»¹²; «al este de Córdoba»¹³; «en la punta oriental de Córdoba»¹⁴; «al NE de Córdoba»¹⁵. O bien se le identifica con un lugar desde «el cual se dominaba las torres del solar de al-Zāhira»¹⁶, y «con buen acceso a las entradas de los caminos del N y E de al-Andalus, es decir, en un lugar al que fácilmente se accedía sin atravesar los arrabales septentrionales ni orientales»¹⁷. Lévi-Provençal nos dice que, según el *Muqtabis I* de Ibn Ḥayyān, «dominaba el llano de Córdoba y estaba atravesado por el camino de Guadalajara»¹⁸, mientras Arjona Castro nos refiere que, en base a los textos de Ibn 'Idārī, «no debía estar muy lejos del camino de Armillāt (Guadalmellato)»¹⁹.

¹ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, t. IV, Madrid, (1982a), p. 464.

² CASTILLA BRAZALES, J.: *Historiografía hispanoárabe sobre el periodo Omeya en al-Andalus: La Crónica de 'Arib*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 1991, p. 578.

³ ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, CSIC, Madrid, 1989, p. 76.

⁴ ARJONA CASTRO, A.: «Córdoba en las Crónicas almohades», *Al-Mulk*, 11 (2013) 20-21.

⁵ GRANJA, F. de la: «La Marca Superior en la obra de Al-'Uḏrī», en *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, CEMA, 2011, p. 528, § 189, n. 3.

⁶ IBN ḤAYYĀN: *Crónica del Califa 'Abdarrahmān III An-Nāsir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, traducción, notas e índices por M.ª Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, 1981, p. 216, n. 2.

⁷ TORRES BALBÁS, L.: «Los contornos urbanos», en *Ciudades Hispanomusulmanas*, t. I, Madrid, 1970, p. 139.

⁸ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, t. V, Madrid, 1982b, p. 50.

⁹ TORRES BALBÁS, L.: «Los contornos urbanos», p. 139; LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», p. 464.

¹⁰ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa en los 'Anales de al-Ḥakam II' por 'Īsā Rāzī», *Al-Andalus*, 30 (1965) 359.

¹¹ IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II, por 'Īsā ibn Ahmad al-Rāzī. (360-364 H. = 971-975 J.C.)*, traducción Emilio García Gómez, Madrid, 1967, p. 64.

¹² ARJONA CASTRO, A. ET AL.: «La topografía de la Córdoba Califal (I)», *BRAC*, 127 (1994) 251.

¹³ IBN ḤAYYĀN: *Crónica del Califa 'Abdarrahmān III An-Nāsir*, p. 216.

¹⁴ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 359.

¹⁵ *Ibid.*, p. 371.

¹⁶ ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade*, p. 80.

¹⁷ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo y del *Faḥs al Suradiq* (campamento militar de la Córdoba islámica)», *BRAC*, 144 (2003) 167; ARJONA CASTRO, Antonio: *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1997, p. 126.

¹⁸ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, t. V, Madrid, 1982c, pp. 241-242.

¹⁹ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p. 167.

El mismo autor lo sitúa en el mapa de su *Urbanismo de la Córdoba Califal*, al norte del cementerio de Nuestra Señora de la Fuensanta²⁰ [FIG. 1], y refiere que corresponde a la «Dehesa de Rabanales»²¹. Localización que continúa sosteniendo en artículos de 2003 y 2013²². En el primer caso especifica que estaría «en la planicie situada en la parte alta del cortijo de Rabanales»²³.

Rafael Castejón llega a presuponer que el Faḥṣ al-Surādiq llegó a tener una mezquita, o «por lo menos un oratorio o *mosala*, y el cementerio del campamento estaba en el cerrete de ángulo al camino de la Alcaldía, donde hoy se explotan graveras que han dado muchas tumbas de moros»²⁴. Rafael Fronchoso en 2017 nos indica –según mapa de J.L. Lope y López de Rego– que se encuentra muy cercano al sur de Munyat Rabanalís (la almunia de Rabanales)²⁵ [FIG. 2]. Lévi-Provençal lo sitúa en su mapa en la parte más al norte de las zonas habitadas, al NE del núcleo de al-Ruṣāfa, y al N de la vertical del Chanib oriental²⁶ [FIG. 3]. Según este mapa, podemos considerar que se trataría de una superficie no muy definida que comprendería aproximadamente (según cálculos con Google Earth) unas 130 hectáreas y 5.000 metros de perímetro, encuadradas entre dos grandes arroyos.

Otros autores lo localizan en «los llanos del Marrubial, más cercano al río, para poder abrevar los caballos con facilidad»²⁷ o «en las actuales explanadas del Marrubial y Campo de Madre de Dios, o acaso más al E todavía»²⁸. De igual manera, también se le ha identificado con Turruñuelos, aunque en este caso Murillo Redondo descarta tal opción y se inclina por pensar que ese «inmenso y enigmático yacimiento arqueológico» tendría otra utilidad, desde el punto de vista castrense, diferente a la que se ejercía en el Faḥṣ al-Surādiq²⁹ [FIG. 4].

ETIMOLOGÍA DE LOS TÉRMINOS FAḤṢ Y SURĀDIQ

La etimología de Faḥṣ al-Surādiq estaría determinada por:

«*Faḥṣ*». Este término en hispanoárabe nos define a «campo» y «campiña»³⁰. Identificaría, pues, una extensa llanura, cultivable o no. También se refiere a un campo

²⁰ ARJONA CASTRO, A.: «*Urbanismo de la Córdoba Califal*», p. 211.

²¹ *Ibid.*, p. 130.

²² ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p. 168; ARJONA CASTRO, A.: «Córdoba en las Crónicas almohades», pp. 20-21.

²³ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo».

²⁴ CASTEJÓN, R.: «Rabanales y sus alrededores», *Al-Mulk*, 4 (1964-65) 63.

²⁵ FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael: «Las almunias de la Rusafa de Córdoba. El Convento de la Arruzafa», *Manquso*, 6, 2017, p. 21.

²⁶ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», p. 232.

²⁷ CASTEJÓN, R.: «Rabanales y sus alrededores», p. 63.

²⁸ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 359.

²⁹ MURILLO REDONDO, J.: «Qurtuba Califal. Origen y desarrollo de la capital omeya de al-Andalus», *Awrāq*, 7, 2013, pp. 95-96; MURILLO ET ALII: «Los arrabales del sector septentrional del Yanib Al-Garbi. La almunia y el arrabal de Al-Rusafa, en el Yanib Al-Garbi de Madinat Qurtuba», *Monografías de Arqueología Cordobesa*, 19, vol. II (2010) 612, n. 521.

³⁰ OLIVER PÉREZ, D.: «El árabe «*Faḥṣ*» en la toponimia española», *Al-Qanṭara*, 18, 1 (1997) 154.

que rodea a las ciudades³¹. Equivaldría a: «llano», «llanura», «explanada», etc. García Gómez nos dice: «Los ‘campos’ –en este sentido– más importantes de Córdoba eran dos: la Mušāra (estadio) y el Faḥṣ al-Surādiq (campo del gran pabellón o del entoldado)»³², que sería otra acepción, en este caso, como campo militar³³. Encontramos a menudo este término en las fuentes: «Faḥṣ ar-Rabaḍ (Explanada en el Arrabal)», «Faḥṣ al-Ballūt (Llano de los Pedroches)»³⁴; «(faḥṣ) antiguo de la Mušāra»³⁵; «el faḥṣ de la almunia de Nā‘ūra», «el faḥṣ de la almunia de Ibn al-Qurašiyya»³⁶; «Faḥṣ al-Surrāq (campo de los ladrones) y Faḥṣ al-Sudd (Campo del azud)», mencionados en la obra de Ibn Sa‘īd. O el «Faḥṣ al-Raḥī (Campo de los molinos)», que lo refiere Qāsim b. al-Riyāḥī³⁷. Los autores árabes modernos amplían el significado con otras acepciones: «Iqlīm al-Faḥṣ (distrito de la Vega)»³⁸ o «Faḥṣ al-Faṭḥ (la campiña de la conquista)»³⁹. La variedad de expresiones empleadas: llano, campo, explanada, llanura, vega, campiña... evidentemente hacen referencia a la orografía del terreno. Por otro lado, también se traduce en los textos como «monte» y «montaña», términos diametralmente opuestos a los anteriores. Aunque aparentemente pudieran parecer enfrentadas ambas formas de definir el terreno y haya dado lugar a dudar de las fuentes, más bien, a la vista de la localización que plantea Lévi-Provençal en su mapa, entendemos que son complementarias: correspondería a una gran explanada situada en la parte más elevada de un cerro. Pensamos que la utilización de un término u otro se debe a que quien cita el lugar como «llano», «explanada», etc., lo ha llegado a conocer personalmente y ha estado en el lugar, y quienes hacen uso de «monte», «montaña», etc., solo lo han visto en la lejanía, desde el nivel de la medina o de los arrabales. Al igual que hoy, los reductos militares no serían de acceso libre para el pueblo.

«*Surādiq*». Según Lévi-Provençal indica «el muro de tela que separaba del resto de la mehalla jerifiana al campamento personal del soberano, formado por sus tiendas y las de su séquito»⁴⁰. El autor define también este término como «campamento real». Le da un origen persa que se transforma en el siglo XII en el vocablo bereber *afraq*, y que en las primeras décadas del siglo XX aún seguía usándose en Marruecos con el mismo significado⁴¹. Dozy, en su *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, lo define como: «l’énorme enceinte de toile, ‘la muraille de toile de lin’, comme s’exprime Ibn-Djobair, qui, dans les pays musulmans, entoure la vaste tente du souverain». (El enorme recinto de lona, «la pared de lienzo de lino» como se

³¹ *Ibid.*, p. 158.

³² GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 357.

³³ OLIVER PÉREZ, D.: «El árabe *Faḥṣ* en la toponimia española», p. 159.

³⁴ IBN ḤAYYĀN: *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III An-Nāsir*, p. 429.

³⁵ ARJONA CASTRO, A. ET AL.: «La topografía de la Córdoba califal (I)», p. 235.

³⁶ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 360.

³⁷ TORRES BALBÁS, L.: «Los contornos urbanos», p. 142.

³⁸ TAHIRI, A.: *Rīfal-Magrib y al-Andalus. Organización territorial en las dos orillas del Estrecho (Siglos VIII-XI)*. Granada, 2007, p. 63.

³⁹ *Ibid.*, p. 112.

⁴⁰ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50, n. 75.

⁴¹ *Ibid.*

expresa Ibn-Djobair, quien, en los países musulmanes, rodea la vasta tienda del soberano). Hace extensible igualmente la expresión al campamento⁴².

ORDENACIÓN DEL FAḤṢ AL-SURĀDIQ

Lévi-Provençal nos dice que dentro de al-Surādiq no solo estaba la tienda del Califa, sino también las de su séquito y guardia personal⁴³. Y extiende la propia definición de *surādiq* cuando al mencionar el equipaje de Almanzor dice que «comprendía no solo las tiendas de su campamento personal (*surādiq*), sino también batería de cocina, utensilios de aseo...»⁴⁴. De igual manera lo expresa Rafael Castejón cuando lo define como «campamento de las tiendas reales»⁴⁵. García Gómez identifica el espacio como «Campo del gran pabellón o del entoldado»⁴⁶:

En cuanto a *surādiq* más que una tienda, parece ser un ‘dosel’ o algo de este tipo», ya que, en septiembre de 974, con la llegada de los idrisíes a al-Andalus, entre los elementos que se transportan desde Córdoba a Algeciras para recibirles, se llevan las «cosas necesarias para su aposentamiento, tales como tiendas y las diferentes clases de *surādiq*, tapices, cobertores y vajillas acomodadas al caso»⁴⁷.

Existe un protocolo a seguir a la hora de levantar el campamento real. La tienda del Califa es un signo distintivo del poder Omeya. En este caso, el pabellón rojo que use el general será la imagen del Califa, y debe de estar a la vista de todos y es por ello que tiene que «alzarlo en medio de su real»⁴⁸. García Gómez supone que sería «de tapicería o de brocado y otras telas ricas»⁴⁹. Esta tienda roja (*ḥamrā*) era del tipo *qubba*⁵⁰, y también será un signo característico de poder con los almohades. El Amīr al-Mu‘minīn (1187) levantará su tienda roja «durante la oración», y en ella se cambiará sus vestidos de guerra por los de paz⁵¹.

En la batalla de las Navas de Tolosa (1212), al-Nāṣir también levantó su tienda roja en el Cerro de los Olivares «en la retaguardia del ejército»⁵² con un impresionante sistema defensivo a su alrededor. Su imagen dentro del campamento es la del poder del soberano, será la última en levantarse ante una retirada⁵³ [FIG. 5], y objeto especial

⁴² DOZY, R. P.: *Supplément aux Dictionnaires Arabes, Tome premier*. Leiden, E.J. Brill, 1881, p. 647.

⁴³ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 55.

⁴⁵ CASTEJÓN, R.: «Rabanales y sus alrededores», p. 63.

⁴⁶ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», pp. 307-371.

⁴⁷ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Armas, banderas, tiendas de campaña, monturas y correos en los «Anales de Al-Ḥakam II» por ‘Isā Rāzī», *Al-Andalus*, 32 (1967) 170.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Armas, banderas, tiendas de campaña...», p. 170.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ IBN ‘IDĀRI AL-MARRĀKUṢĪ: *Al-Bayān Al-Mugrib fī Ijtisār Ajbār Mulūk Al-Andalus wa Al-Magrib*, traducción Ambrosio Huici Miranda, Los Almohades, t. I, Tetuán, 1953, p. 134.

⁵² GALLEGOS VÁZQUEZ, F.: «La batalla de las Navas de Tolosa», en *De las Navas de Tolosa a la Constitución de Cádiz*, 2012, p. 49.

⁵³ FIERRO, M.: «Algunas reflexiones sobre el poder itinerante almohade», *e-Spania*, 2009, 8.

de ataque del enemigo. Así en 1229 las tropas cristianas de al-Ma'mūn destrozaron expresamente la tienda roja de su sobrino Yahyā b. al-Nāṣir en Marrākūš⁵⁴.

Lévi-Provençal nos refiere que el *surādiq* separaba el espacio personal del Califa de la mehalla jerifiana⁵⁵. La expresión «mehalla jerifiana» fue de uso común en las primeras décadas del siglo XX, (fecha en que nuestro autor escribe su *España musulmana*) para referirse a los acontecimientos bélicos de España en el norte de África. En la segunda década del siglo XX, el Ejército español creó en el Protectorado de Marruecos un cuerpo militar formado por indígenas⁵⁶.

Estaría organizado militarmente, daría guardia al Jalifa, formaría en todas las solemnidades del Maghzen (Gobierno del Jalifa) y por último debía prestar toda clase de servicios militares y el de policía dentro y fuera de los límites de la ciudad de Tetuán⁵⁷.

Lévi-Provençal, que se doctoró «con una tesis acerca de los historiadores de los jerifes marroquíes»⁵⁸, utiliza el término para designar el grueso de la tropa que se encontraba en el campamento en el momento en que el Califa, separado de ellos por el *surādiq*, también acampaba en el *faḥṣ*. Es pues la tropa regular y mercenarios que se convocan para salir de aceifa o bien que vuelven después de ella en columnas de varios kilómetros⁵⁹.

FUNCIÓN MILITAR DEL FAḤṢ

Todos los autores están de acuerdo en la función militar que tiene este espacio de asentamiento de tropas. Hasta el Faḥṣ acudía el califa desde su palacio en la ciudad, y a través de una población enardecida, «al menos en tiempos de al-Nasir»⁶⁰, y con un gran desfile militar, organizaba o supervisaba las salidas que se hacían contra los territorios cristianos, aunque él personalmente no participara posteriormente en la aceifa⁶¹. En tiempos de al-Ḥakam II encontramos un episodio donde el Califa no va a despedir las tropas al Faḥṣ al-Surādiq. En abril de 975 cuando su principal general Gālib ibn 'Abd al-Raḥmān marchó hacia la frontera, realizó un gran despliegue militar perfectamente coordinado. Comenzó su desfile desde su casa, y acompañado de escuadrones y destacamentos, pasó por la puerta del Alcázar donde le esperaba en la

⁵⁴ IBN 'IDĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ: «*Al-Bayān al-Mugrib*», p. 314.

⁵⁵ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50, n. 75.

⁵⁶ «Este fue el origen de la *Mehal-la*, palabra cuya traducción literal es campamento, pero que traducida literalmente y tal vez por corrupción, significa Ejército, y como además se denomina *Xerifiana*, su significación en castellano es la de Ejército del Jefe de los creyentes, ya que *Xerif* tiene ese significado»; NIDO Y TORRES, M. del: *Historial de la Mehal-la Xerifiana*, Tip. La Papelera Africana, Melilla-Tetuán, 1916, p. 9.

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ SERRANO-NIZA, D.; AGUIAR AGUILAR, M.: «A la memoria de Lévi-Provençal (1894-1956) en el primer centenario de su nacimiento», *Al-Andalus-Magreb*, II (1994) 259.

⁵⁹ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 55.

⁶⁰ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50.

⁶¹ IBN HAYYĀN: *Crónica del Califa 'Abdarrahmān III An-Nāsir*, p. 216.

azotea el Califa y su hijo Ḥiṣām para despedirle, de ahí «prosiguió su camino, y la multitud fue acompañándolo hasta que se alejó del caserío de Córdoba»⁶².

El Califa iba «a instalarse con su guardia personal cerca del lugar de concentración de las tropas»⁶³. El ejército regular estaba formado por contingentes permanentes o suministrados por leva entre los andaluces sujetos al servicio militar; también, de mercenarios extranjeros. A ambos grupos hay que añadirle ciertos refuerzos extraordinarios: «voluntarios» de la guerra santa (*ahl al-ribāṭ*)⁶⁴. Todos se asentaban a cierta distancia del *Surādiq*. La instalación del real, debía ocupar una gran extensión. Hay que tener presente que el campamento de campaña de Almanzor, el que podríamos considerar levantado dentro de su *surādiq* particular, estaba compuesto por «100 tiendas (*jibā'*) necesarias para los *fatā* de su séquito, y los 30 lujosos pabellones que se destinaban a albergar a los huéspedes del general y a las embajadas»⁶⁵. Al día de hoy no se conoce el ejército que se podía movilizar y reunir en esos espacios. Sirva de dato que en tiempos del emir Muḥammad I (852-886) «la participación de las coras en una expedición apenas rebasaba la cifra de 21.000 jinetes. Aun añadiendo los mercenarios y las levas andaluzas, el total no pasaría, todo lo más, de unos 30.000 a 35.000 hombres. En la época de Almanzor pasaría a ser el doble»⁶⁶.

Otros autores, sin embargo, nos hablan sobre este periodo emiral de Muḥammad I, que «en sus días el ejército de los musulmanes llegó a cien mil caballeros, de ellos veinte mil con coraza de plata»⁶⁷. Durante el califato de Ḥiṣām II, en una expedición de la que no se conoce la fecha, el ejército de Ibn Abī 'Āmir (978-1002) se componía de «46.000 jinetes y 26.000 infantes, sin contar 800 jinetes para la custodia de la impedimenta y 130 atabaleros (*tabbāl*)»⁶⁸. En cambio, Ibn Ḥawqal (943-988) nos dice que 'Abd al-Raḥmān III (912-961) y sus predecesores nunca contaron, en cuestiones militares, con más de cinco mil caballeros a sueldo, ya que el califato estaba bien protegido por las Marcas y no tenían nada que temer de los cristianos⁶⁹. Argumento que justificaría también la carencia de un sistema defensivo en el campamento del Faḥs y, de ahí, la excavación de trincheras en un momento determinado de su historia. Las fuentes historiográficas nos ayudan a comprender el poderío militar de la época cuando nos narran las salidas y regresos de sus campañas⁷⁰.

⁶² IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II II*, p. 261.

⁶³ *Ibid.*, p. 50.

⁶⁴ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 39.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 55.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 44.

⁶⁷ IBN AL-KARDABŪS: *Historia de al-Andalus*, (Trad.) Felipe Maíllo Salgado, Edit. Akal, 5ª edición, Madrid, 2017, p. 80.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 54.

⁶⁹ IBN ḤAWQAL: *Configuración del mundo*, traducción M. J. Romani Suany, Valencia, 1971, p. 66.

⁷⁰ «Precedido de un escuadrón tras otro de una formación tras otra de tropas que se seguían y destacamentos que se sucedían hasta cubrir el horizonte y atestar los caminos». IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 261. (Un convoy se desplegaba) «a lo largo de varios kilómetros, entre nubes de polvo o hundiéndose en el lodo, según la época del año». LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 55

USOS DEL *FAḤṢ*

El uso que se hizo del *Faḥṣ al-Surādiq* fue muy diverso, pero siempre dentro de la órbita de las actividades del califa. «Se trataba de un campo militar (*maḥalla*)»⁷¹, que al margen de ser el lugar donde se montaba su pabellón⁷², sirvió para aposentar magnates⁷³, embajadores⁷⁴, y fue utilizado por el famoso general Gālib de al-Ḥakam II, cuando salía contra los insurgentes de Marruecos⁷⁵ o cuando regresaba de hacer una aceifa en el Algarve (contra los normandos)⁷⁶. Desde el *Faḥṣ al-Surādiq* se dirigía posteriormente el general a Medina Azahara «atravesando Córdoba»⁷⁷. En él se realizaron torturas⁷⁸, y una vez que el gobierno de los amiríes desapareció tras la caída y destrucción de *Madīnat al-Zāhira*, se utilizó como cuartel general por Ḥiṣām, hijo de Sulaymān y nieto de ‘Abd al-Raḥmān III, que se presentó como pretendiente al trono y al que siguió gran número de cordobeses. Allí reagrupó los cerca de siete mil soldados que había reclutado en un principio al-Mahdī para hacerse con el poder y que más tarde licenció por su inexperiencia y mediocridad⁷⁹. A ellos se unieron también los bereberes «víctimas de las vejaciones del nuevo Califa»⁸⁰.

A comienzos de junio de 1009 y una vez que al-Mahdī ha hecho prisionero y ejecutado al nieto de ‘Abd al-Raḥmān III, Ḥiṣām, los bereberes se retiran de Córdoba, pero volverán en noviembre de ese mismo año. Previamente, para la defensa de Córdoba, al-Mahdī había hecho cavar trincheras en las salidas de los arrabales del norte y en el *Faḥṣ al-Surādiq*. Resulta evidente que esta zona es de vital importancia para el Califato y su ejército, a pesar de que es el único espacio sin construir, fuera de los muros de la Medina, que se protege con una serie de trincheras ante el acoso bereber⁸¹. Mucho más tarde, en 1172, el Califa almohade Abū Ya‘qūb Yūsuf lo utilizó para acampar y descansar cuando procedente de Sevilla se dirigía a atacar Huete (Cuenca)⁸²; y en tiempos del historiador del siglo XIII Ibn Sa‘īd «era el *Faḥṣ al-Surādiq* un *muntaḥah*, es decir, un lugar de diversión y placer»⁸³.

⁷¹ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 359.

⁷² IBN ḤAYYĀN: *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III An-Nāsir*, p. 216.

⁷³ IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 64.

⁷⁴ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 360.

⁷⁵ IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 130.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 88.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 130.

⁷⁸ GRANJA, F. de la: «La Marca Superior en la obra de Al-‘Uḏrī», pp. 528-529.

⁷⁹ «Con dicho Hixem ben Solaiman se concertaron muchos del ejército, y su bando se fue engrosando cada vez más por los que acudían a él de todas partes. Salió a la Pradera de las tiendas, y se le juntaron aquellos que Mohámed había licenciado de su ejército». EN-NUGUAIRÍ, *Historia de los musulmanes de España y África*, (Trad.) M. Gaspar Remiro, T. I, Granada, Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, 1917, p. 71.

⁸⁰ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», pp. 463-464.

⁸¹ *Ibid.*, pp. 465-466.

⁸² ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade*, p. 76.

⁸³ GARCÍA GÓMEZ, E.: «Notas sobre la topografía cordobesa», p. 360.

FAḤṢ AL-SURĀDIQ, MUY CERCANO A UN *MUNTAZAH*

Entre las escasas referencias para identificar este espacio militar, encontramos que se menciona cómo dentro del Faḥṣ al-Surādiq o muy cercano a él «se hallaba una quinta de placer (*muntazah*) de los príncipes omeyas»⁸⁴. Lévi-Provençal utiliza el término «*Muntazah* o Quinta de placer». Torres Balbás acepta la información que aporta el autor francés y la utiliza en su obra, aunque la interpretación que da a dicho lugar es: «una célebre casa de campo»⁸⁵. Otros historiadores posteriores, como Ahmed Tahiri, nos aportan dos nuevos significados para el vocablo *muntazah*: «parque» («*Muntazah al-‘arūs*», Parque de la novia)⁸⁶ y «paseo» («*Muntazah al-‘arūs*», Paseo de la novia)⁸⁷. En otras obras, se amplía el término al parque donde juegan los niños⁸⁸. En base a todas estas interpretaciones –«quinta de placer», «célebre casa de campo», «parque» o «paseo»–, podemos hacernos la idea de que en él había una zona de descanso de los príncipes omeyas, que formaba parte del mismo o era adyacente a él. Otros autores contemplan este término, *muntazah*, –por el uso dado a ese tipo de propiedad–, con un significado similar a «*munya, bustān, ýanna, riyāḍ, ḥadiqa, karm, buḥayra*»⁸⁹.

LOCALIZACIÓN DEL FAḤṢ AL-SURĀDIQ EN EL PLANO DE LÉVI-PROVENÇAL

El plano de la aglomeración urbana de la Córdoba del siglo X fue publicado por el profesor de la Sorbona y Director del Instituto de Estudios Islámicos de la Universidad de París, Lévi-Provençal, en el tomo V de la Historia de España de Don Ramón Menéndez Pidal: *España musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de JC)*⁹⁰. Lo encontramos en la Fig. 99, pág. 232, capítulo «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», 195-255 [FIG. 6].

Entendemos que para dibujar el plano a mano alzada se basó principalmente en la Hoja número 923 de la provincia de Córdoba, publicado por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1896 [FIG. 7]. Los perfiles de arroyos, caminos, vías de comunicación, distancias y proporciones están ajustados a esa Hoja. Es la publicación más cercana por fechas que pudo tener en sus manos durante su enorme producción de los años 20 y 30 del siglo pasado⁹¹. En 1926 nuestro autor fue nombrado «Académico correspondiente entre los extranjeros» por la RAC (Real Academia de Córdoba), después de «numerosos y repetidos viajes entre nosotros». Influyó en su fecunda labor el descubrimiento de los documentos de la cámara murada

⁸⁴ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», p. 464, n. 13.

⁸⁵ TORRES BALBÁS, L.: «Los contornos urbanos», p. 139.

⁸⁶ TAHIRI, A.: *Organización territorial en las dos orillas del Estrecho*, p. 99.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 114.

⁸⁸ FESSI, I.: «Tiempo lingüístico y aspecto. Aproximaciones conceptual y contrastiva: árabe, francés y español». *Dirasat Hispánicas*, 5 (2018) 68, n. 26.

⁸⁹ AKEF, W.; ALMELA, Í.: «Nueva lectura del capítulo 157 del tratado agrícola de Ibn Luyūn», *Al-Qanṭara*, XLII (2021) 4, n. 13.

⁹⁰ SERRANO-NIZA, D.; AGUIAR AGUILAR, M.: «A la memoria de Lévi-Provençal», p. 274.

⁹¹ *Ibid.*

de la Mezquita de al-Qarawiyyīn, en Fez (Marruecos) entre 1930 y 1931⁹². Su fallecimiento en 1956 se informará en el obituario de la Crónica Académica del BRAC⁹³.

Según el plano, el Faḥṣ al-Surādiq se encuentra al norte de Córdoba, entre dos arroyos bien definidos. Los identificaremos a través de diferentes planos y mapas. El de la izquierda recibe distintos nombres según su curso: San Cristóbal-Piedras-San Juan de Dios-Fuensanta, y Pedroche en su desembocadura, por su unión con dicho arroyo. El de la derecha, Pedroche, es el fruto de la unión del Palomera- Palomera baja, y Santo Domingo con el mismo Pedroche [FIG. 8].

A través del Modelo Digital de Superficies MDS05 del CNIG (Centro Nacional de Información Geográfica), obtenido con las coordenadas de un punto conocido del entorno, el Castillo de Maimón: 37° 54' 52'' N, 4° 46' 35'' O, aplicamos el software QGIS para obtener la imagen espectral de la zona que estudiamos. Nos muestra los diferentes cursos de agua con sus nacimientos, recorrido y desembocadura en el Guadalquivir. La extensión donde Lévi-Provençal nos indica que estaría el Faḥṣ al-Surādiq se identifica plenamente por las formas características de los arroyos donde se encuentra acotada [FIG. 9].

En la fotografía aérea de la zona, del Vuelo Americano 1956-57, identificamos los arroyos de referencia con líneas azules [FIG. 10], y vemos cómo el espacio intermedio es una gran superficie despoblada, en esas fechas. A través del Visor SIGPAC [FIG. 11], comprobamos cómo el arroyo San Cristóbal se va soterrando y embovedando⁹⁴, hasta el extremo, que actualmente a través de Google Earth (FIG. 12), no lo podemos definir plenamente. Identificamos con seguridad el área que hay entre los arroyos de referencia, y encontramos de Oeste a Este: la Barriada de El Naranjo, los centros deportivos de El Calasancio y de El Naranjo, la Urbanización de Mirabueno, y el cerro Casitas Blancas. Al Norte, el Hotel Castillo de Maimón, que ha sido testigo mudo de toda esta transformación urbanística. Al sur, separado por la Ronda Norte de Córdoba, el Polígono Industrial de Chinales.

En el Plano Catastral de Córdoba de 1899 [FIG. 13], podemos observar gran cantidad de caminos y veredas (naranja) que confluían a espacios reconocibles: Mirabueno, Maimón o Cortijo de la Palomera. En esta zona desembocan diferentes itinerarios desde los cuatro puntos cardinales. En cuanto a los accesos al supuesto campamento militar, vemos que no estaría situado al borde de ninguna de las vías principales.

⁹² ABDALÁ IBN BULUGUIN IBN BADIS: *El siglo XI en 1ª persona. Las 'Memorias' de Abd Allah último rey zirí de Granada destronado por los almorávides (1090)*, Traducción: Évariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p. 46.

⁹³ *Boletín de la Real Academia de Córdoba (BRAC)*, 74: «Crónica académica», 1956, p. 127.

⁹⁴ MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE: *Informe de viabilidad: Remodelación del encauzamiento y recuperación ambiental del arroyo de los Pedroches*. T.M. Córdoba Clave: 2851. 2006; MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (2013): *Informe de viabilidad. Proyecto de encauzamiento de arroyos de la sierra de Córdoba aguas arriba de la zona urbana*. Clave: CO (DT)-4413, 2013.

El Faḥṣ al-Surādiq de Lévi-Provençal estaría, pues, delimitado en su mapa, al sureste por este camino «hacia Obejo» [FIG. 14]. Es el mismo camino que en el Plano Catastral de 1899 se denomina «Camino antiguo de Almaden y de la Sierra» [FIG. 15]. Al E y O por los arroyos referidos, y al N llegaría hasta el Castillo de Maimón y las limitaciones orográficas de los diferentes arroyos. Más al sur, estaría el camino hacia Alcolea, que se identifica como «Calzada romana», y al que tendría fácil acceso. Otro indicador que nos muestra –con un alto índice de fiabilidad– la localización del campamento militar es un pequeño arroyo sin nombre que nace por debajo de nuestra explanada, y desemboca, poco después en el arroyo San Cristobal [FIG. 16]. En la Hoja 923 de 1896, por encima del nacimiento de este arroyo se encuentra: Caserío del Naranjo, Molino de Mirabueno, y unos pocos metros más al norte, Caserío de Maimón [FIG. 17].

Hemos señalado para mejor interpretación, y en base a la información de la Planera Digital de Andalucía del programa Mulhacén, las cotas más elevadas en los puntos más identificativos de nuestro plano [FIG.18]. En base a la geomorfología del terreno que nos ocupa, es por lo que nos decantamos que la mejor ubicación para montar la tienda del Califa se encontraría en la finca Mirabueno, una explanada de unos 108.000 m² [FIG.19], situada en un sitio inmejorable. Lo es tanto desde el punto de vista estratégico-militar, como el de recreo por las impresionantes vistas de la ciudad. Aquí, en esa planicie con forma de rectángulo irregular de unos 600 x 250 metros, y coordenadas en el eje central: 37° 54' 31'' N, 4° 46' 26'' O, sería el lugar donde posiblemente el Califa asentara su Pabellón rodeado por los de su guardia personal.

El Faḥṣ al-Surādiq del Califa se levantaba en momentos concretos, como cuando se organizaba el ejército para ir a traspasar las fronteras cristianas. Pero deberíamos tener en cuenta una serie de realidades estratégicas, al margen de los fosos naturales de los arroyos que le protegerían al Este y Oeste, y de estar asentado sobre una cota elevada que solo es accesible fácilmente por su lado norte, y es que debería de haber un retén permanente de soldados que continuarían ahí una vez terminado el festejo de la partida del ejército y que protegería el solar del Pabellón del Califa. Por otro lado, una señal de la existencia de al menos un retén permanente de soldados es cuando se protege en la rebelión bereber contra al-Mahdī (noviembre 1009), con una serie de trincheras, que hasta ese momento no habían tenido necesidad de excavar. También vemos un caso de torturas que se ejerce en ese punto, pero dentro del espacio cerrado de al-Surādiq⁹⁵. La existencia de un mayor o menor número de soldados en esta parte de la ciudad es un indicio de la importancia trascendental del lugar.

LAS TRINCHERAS

Lévi-Provençal es quien aporta la información sobre las «trincheras»⁹⁶. En este caso estaban indicadas para protegerse de una acometida de la caballería e impedir el paso

⁹⁵ GRANJA, F. de la: «La Marca Superior en la obra de Al-'Udrī», pp. 528-529, § 189.

⁹⁶ «Durante las semanas precedentes [al 3 de noviembre de 1009 en que llegan al Guadalmellato el avance de Sancho García y los bereberes hacia Córdoba], Muhammad al-Mahdī había procurado reforzar

de máquinas de guerra. Por la orografía del terreno que nos ocupa, entendemos que las trincheras a que hace referencia el autor francés, junto con estacas, arqueros defendidos por las mismas, y otras trampas, constituían todo ello un sistema efectivo de defensa. Faḥṣ al-Surādiq, tal como lo identificamos, no es un espacio en el que se pudiera librar una batalla a campo abierto entre dos ejércitos. En este caso, con el supuesto uso de trincheras al norte del lugar de reunión de tropas, previsiblemente se trataba de controlar una fuente de aprovisionamiento vital: el agua, los depósitos y manantiales de la zona de control del Faḥṣ al-Surādiq⁹⁷ a la vez que resguardar el campamento y lo que había de simbólico del poder omeya en él.

Los cordobeses no pueden dejar de dominar este importante enclave y para ello deben de entorpecer cualquier carga de la caballería enemiga que debilite sus defensas. Todo el ejército bereber no va a acudir al Faḥṣ al-Surādiq a librar batalla debido a la orografía del terreno. No pueden atacar ni por el E ni O, protegidos por grandes desniveles de los arroyos que circundan el campamento, por lo que se encuentran en desventaja al estar situados los cordobeses en una altitud dominante. Igualmente, para que fueran acosados por el lado meridional, los bereberes deberían haber tomado la ciudad previamente para posteriormente, asaltar el campamento de tiendas. El Norte es la única vía por donde pueden acercarse y causar daño en el enclave militar, y, a través de un golpe de mano, hacerse con el control de parte del agua que abastece a la ciudad⁹⁸. Pero nos preguntamos: ¿realmente se excavaron trincheras de tal calibre en tan poco tiempo, o se reutilizaron y aprovecharon otras defensas naturales? Al norte de lo que reconocemos como el Faḥṣ al-Surādiq encontramos gran cantidad de desniveles y cortes del terreno. Unos de origen natural, y otros antrópicos, por la explotación de pequeñas canteras de piedras (biocalcarenita marina del Mioceno Superior, clásica de esta zona)⁹⁹. Los alrededores del Castillo de Maimón están ocupados por multitud de esas pequeñas canteras, sin un orden lógico de excavación a primera vista, diseminadas arbitrariamente por todo el contorno. Sobre el plano (en naranja), intentamos situar algunas de ellas [FIGS. 20 y 21], ya que no conocemos una planimetría dónde vengan recogidas. Previsiblemente tienen un origen romano¹⁰⁰.

Consideramos que todo este entorno es una zona militarizada, sin un acceso libre a la población civil, por lo que no todos los cordobeses conocían en persona el asentamiento, sino a través de los comentarios de terceros. Es muy posible que al-

las defensas de Córdoba y hecho cavar trincheras a la salida de los arrabales del Norte y en el Faḥṣ al-suradiq». LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», pp. 465-466.

⁹⁷ LÓPEZ AMO, J.: *Las aguas de Córdoba. Descripción del origen y curso*, p. 31.

⁹⁸ (Fuente la Palomera) «El arca en que está situada esta fuente forma parte del sistema de conducción de Hoja de Maimón, que ha surtido a diversas fuentes de Córdoba a lo largo de la Historia (pilar de la Corredera, fuente de la Plaza del Potro, de la Plaza de las Cañas, Madre de Dios, la Magdalena, San Pedro)». (Descripción facilitada por R. Córdoba). CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.: *Fuente de La Palomera*.

⁹⁹ BARRIOS-NEIRA ET ALII: «Contribución al estudio litológico de los materiales empleados en monumentos de Córdoba de distintas épocas», *Arqueología de la arquitectura*, 2003, p. 48.

¹⁰⁰ COURAULT, Cr.; RUIZ, J. R.: «La muralla de Madinat al-Qurtuba y el proceso de recuperación (siglos VIII-X d.C.) de la estructura antigua. Una reflexión a partir de algunos indicios arqueológicos y el análisis petrográfico», *Antiquitas*, 31 (2019) 31-42.

Mahdī, ante la premura de un ataque¹⁰¹, se sirviera de los recursos naturales para proteger el campamento omeya: los dos arroyos. Y hubiera habilitado además estas pequeñas excavaciones como trincheras, añadiéndoles elementos como estacas o empalizadas, y reforzando la presencia de soldados en esos puntos. Fuentes populares tardías habrían transmitido la información de estos acontecimientos en un momento en que ya no tiene el Faḥṣ al-Surādiq ninguna actividad militar, e interpretan como trincheras lo que ven en el lugar. Lo que probablemente sí se utilizarían como tales, es posible que no sean otra cosa sino desniveles naturales del terreno y pequeñas canteras [FIG. 22].

MIRABUENO

Según la localización en el mapa de Lévi-Provençal del lugar de concentración de tropas, una vez acotado este espacio en base a los arroyos, vemos que nos lleva a considerar la gran explanada de la finca de Mirabueno, cercana a los 108.000 metros cuadrados, como la zona donde acampaba el Califa y su séquito. Al Norte, rodea todo este espacio una cantidad considerable de pequeñas canteras y desniveles de terreno. Dicha finca se convirtió en urbanización en 2017 después de 9 años paralizada su construcción por diversos problemas urbanísticos y legales entre ayuntamiento y constructora¹⁰². Se ejecutaron estas actuaciones aplicando el Plan Parcial N-1 que abarca una extensión de 325.360 m²¹⁰³.

En el Catastro de Ensenada realizado en Córdoba del 11 de agosto de 1752 al 28 de octubre de 1754 se menciona diferente e interesante información sobre esta finca. En la obra manuscrita, sobre las 19 jurisdicciones despobladas que se hallan en el término de Córdoba, Mirabueno o Mirabuénos, es una de ellas¹⁰⁴. Queda documentado tanto a mediados del S. XVIII como a comienzos del siglo XXI, que en esta propiedad la tierra es de segunda calidad e improductiva. Hoy sigue con las mismas calificaciones, ya que el suelo está constituido por matorral, pastizal y cultivos marginales¹⁰⁵ sobre un terreno de suaves pendientes¹⁰⁶. En el primer tercio del siglo XX,

¹⁰¹ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», pp. 465-466.

¹⁰² ALBA, A.: «El remate de la urbanización de Mirabueno, en obras el 1 de junio tras nueve años parada», *Cordópolis*, 2017, 26 de mayo. Disponible en: <http://cordopolis.es/2017/05/26/el-remate-de-la-urbanizacion-de-mirabueno-en-obras-el-1-de-junio-tras-nueve-anos-parada/> [Consultado 20/01/2019].

¹⁰³ SIERRA MONTESINOS, M.: «Actividad arqueológica preventiva (Control arqueológico de movimiento de tierras) en Plan Parcial del Sector N-1 (PP. N-1 Mirabueno) del PGOU de Córdoba», *Anuario arqueológico de Andalucía*, 2004, p. 723.

¹⁰⁴ *Catastro de Ensenada*, (11 agosto 1752), Ministerio de Cultura y Deportes, p. 7v, 18v, 24v, 57, 57v, 65, 135, 151. Disponible en:

<http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?ini=0&accion=0&mapas=0&tipo=0> [Consultado 10/06/2021].

¹⁰⁵ AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «Texto Refundido Plan Parcial del Sector n-1 (P.P. n-1) del P.G.O.U. de Córdoba. Mirabueno. Memoria Justificativa y Descriptiva», Pleno del Ayuntamiento de Córdoba de 4 de diciembre 2003, p. 3. Disponible en:

[https://www.gmucordoba.es/documentos/Gerencia_de_Urbanismo/Informacion_Urbanistica/planeamiento_vigente/04.-%20planes%20parciales/PP%20N-1%20\(@\)hacienda%20Mirabueno\(@\)/A%20-%20memoria/1%20-%20memoria%20justificativa%20Y%20descriptiva.pdf](https://www.gmucordoba.es/documentos/Gerencia_de_Urbanismo/Informacion_Urbanistica/planeamiento_vigente/04.-%20planes%20parciales/PP%20N-1%20(@)hacienda%20Mirabueno(@)/A%20-%20memoria/1%20-%20memoria%20justificativa%20Y%20descriptiva.pdf) [Consultado 20/05/2021].

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 2.

se construyó en su parte más elevada un cortijo con marcado carácter de uso agrícola y ganadero al margen del residencial¹⁰⁷. Terminó como bar de verano siendo demolido en 2006. Durante las excavaciones y movimientos de tierras para construir la urbanización que hoy existe [FIG. 23], no se encontró ningún resto arqueológico¹⁰⁸ a pesar de los antecedentes y las referencias sobre un posible asentamiento romano, *villae*, en la zona. Queda abierta esa posibilidad, «si bien este extremo es de dudosa comprobación»¹⁰⁹. En el supuesto de que este espacio fuera el Faḥṣ al-Surādiq, es lógico que no haya aparecido ningún resto de estructura constructiva en los solares excavados ya que, tanto el campamento personal del Califa, como el de la tropa regular estaban levantados con tiendas desmontables en terrenos que no perjudicaban a la explotación agrícola, como en este caso: un suelo que ha sido improductivo a lo largo de los siglos. Por otro lado, tampoco se han encontrado restos de calzada. En ningún texto, las fuentes mencionen que los caminos de acceso al campamento militar estuvieran empedrados, como el que construyó ‘Abd al-Raḥmān III desde Madīnat al-Zahrā’ hasta al-Na‘ūra. Hoy la urbanización de Mirabueno cuenta con 16 manzanas y unas 500 viviendas unifamiliares. El Cerro Casitas Blancas sigue sin urbanizar y podría considerarse que la imagen que nos ofrece podría ser similar a la que supuestamente tuviera en los años en que previsiblemente estuvo en uso el Faḥṣ al-Surādiq [FIGS. 24 y 25].

LAS VISTAS DE ABŪ YA‘QŪB YŪSUF

El Califa almohade Abū Ya‘qūb Yūsuf (1163-1184) realizó en 1172 una algarúa contra Huete (Cuenca). Salió de Sevilla e hizo una parada en Córdoba para organizar la campaña. Al parecer, según algunos traductores, llegó el domingo 12 de junio de ese año al Faḥṣ al-Surādiq: allí pernoctó ese día y el lunes. El martes 14 se trasladó al alcázar. Martínez Antuña es el primer arabista que traduce al castellano en 1935 la crónica titulada *Al-Mann bi-l-Imāma*, del cronista almohade Ibn Šāḥib al-Šalāt (m. después del 600 H. /1203 d.C.?), coetáneo y testigo directo de los hechos narrados¹¹⁰. En ella se hace la última referencia conocida a la ubicación de Madīnat al-Zāhira. Son diversas las traducciones posteriores de este texto.

Así, conocemos seis traducciones de cinco autores diferentes (Huici con dos obras: *Historia del Imperio Almohade* y la traducción propia del texto de *Al-Mann bi-l-Imāma*). Exponemos cronológicamente la traducción que ha hecho cada uno del párrafo que nos concierne, y la respetaremos con los signos diacríticos y el estilo que cada uno ha empleado en sus textos, que, aunque similares, al igual que la forma de escribir los nombres propios, no son idénticos:

¹⁰⁷ JUNTA DE ANDALUCÍA: *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Córdoba*, t. 1, Sevilla, 2006, pp. 366-367.

¹⁰⁸ *Op. cit.* p. 728.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 724.

¹¹⁰ TURIENZO VEIGA, G.: *La algarúa del Califa almohade Abū Ya‘qūb Yūsuf I contra Huete y su retirada por Cuenca en el año 567 H. /1171-1172 d.C.*, Málaga, 2020, pp. 21-22.

(1935) «Fue a acampar a la loma del Campo de la tienda Real, que domina los torreones de la tierra de al-Zāhira»¹¹¹.

(1956) [Acampó] «en el monte de Faḥṣ al-Surādiq, la colina que domina la explanada de Surādiq, y toda la llanura de al-Zāhira»¹¹².

(1969) «Puso su campamento en la montaña del llano de al-Sarādiq [sic], que domina la llanura de al-Zāhira»¹¹³.

(1989) [Acampó] «en el monte de Faḥṣ al-Surādiq, el cual dominaba las torres del solar de al-Zāhira»¹¹⁴.

(2003) «Acampó en la montaña del Faḥṣ al-Surādiq la que domina las torres del solar de al-Zahira»¹¹⁵.

(2020) «levantó la almofalla en el cerro de Faḥṣ al-Surādiq, desde el cual se dominan los torreones (*abrāy*), del territorio (*arq*) de al-Zāhira»¹¹⁶.

En las tres primeras traducciones se indica, en primer lugar por Martínez Antuña, que se dominaba desde la altitud del Faḥṣ al-Surādiq «los torreones de la tierra de al-Zāhira», mientras que Huici, en sus dos traducciones siguientes, habla de que lo que se dominaba (o distinguía) era «la llanura de al-Zāhira» e indica: «Antuña traduce: ‘los torreones de la tierra de al-Zāhira’, que hay que corregir ‘en el llano de la tierra de al-Zāhira’, pues ya no quedaban torreones en la arrasada al-Zāhira, además de que la frase es anómala»¹¹⁷. Sin embargo, podemos comprobar cómo, en este caso, Huici se queda solo, al exponer que, desde el Faḥṣ se domina solo la llanura de al-Zāhira, ya que, desde el primer arabista que se ha enfrentado a este párrafo –Martínez Antuña–, hasta el último –Turienzo–, todos traducen que desde el campamento militar del Faḥṣ al-Surādiq –que se encuentra en posición elevada– se dominaba, divisaba, distinguía o veían aún las torres o torreones de la tierra, solar, o territorio de lo que aún se reconocía como al-Zāhira¹¹⁸.

La evidencia de la ubicación orográfica en altura del campamento militar omeya está en la coincidencia de términos de las traducciones de los arabistas: «loma del Campo de la tienda Real»¹¹⁹, «monte (*ḡabal*) del Faḥṣ al-Surādiq»¹²⁰, «la colina

¹¹¹ MARTÍNEZ ANTUÑA, M.: «Campanas de los almohades en España», *Religión y Cultura*, t. XXIX, Madrid, Monasterio del Escorial (1935) 62.

¹¹² HUICI MIRANDA, A.; MOLINA LÓPEZ, E., & NAVARRO OLTRA, V. C.: *Historia política del imperio almohade*, (Ed. facs.). Universidad de Granada, 2000, p. 256.

¹¹³ IBN SAḤĪB AL-ṢĀLĀ: *Al-Mann Bil-Imāma*. Traducción Ambrosio Huici Miranda, Valencia, 1969, pp. 204-205.

¹¹⁴ ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade*, pp. 79-80.

¹¹⁵ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p. 167.

¹¹⁶ TURIENZO VEIGA, G.: *La algazía del Califato almohade Abū Ya‘qūb Yūsuf I*, pp. 118-119.

¹¹⁷ HUICI MIRANDA, A.; MOLINA LÓPEZ, E., & NAVARRO OLTRA, V. C.: *Historia política del imperio almohade*, p. 256, n. 2.

¹¹⁸ QUILES ARANCE, J.: «Dos siglos y medio buscando *Madīnat al-Zāhira*», *Al-Mulk*, 21 (2023) 176-177.

¹¹⁹ MARTÍNEZ ANTUÑA, M.: «Campanas de los almohades en España», p. 62.

¹²⁰ ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade*, p. 76.

que domina la explanada de Surādiq»¹²¹, «montaña del llano de al-Sarādiq [*sic*]»¹²², «monte de Faḥṣ al-Surādiq»¹²³, «montaña del Faḥṣ al-Surādiq»¹²⁴, «cerro de Faḥṣ al-Surādiq»¹²⁵. Y es que habían pasado 163 años desde la destrucción de la ciudad de Almanzor (1172-1009), por lo que a una distancia de 3.000 metros (según medición con el cuadro de signos del mapa de Lévi-Provençal) y desde una posición dominante, situada casi al doble de altitud de donde supuestamente se encontraban las torres, estas, aunque posiblemente ya derruidas, se distinguirían y podrían identificarse los montículos de las mismas, y por consiguiente la localización de la ciudad arrasada y asolada. Entre ambas referencias: Mirabueno (176,0 m.s.n.m.), y la altitud sobre la que estaría situada la hipotética Madīnat al-Zāhira, que en el mapa de Lévi-Provençal se indica con una interrogación, es de 98,0 m.s.n.m.¹²⁶. No existe ninguna altitud superior que dificulte o impida la visión entre ambos en estos 78 metros de diferencia de nivel. Por consiguiente, en esta enorme planicie en altura es donde previsiblemente se instaló el «campamento personal del soberano, formado por sus tiendas y las de su séquito»¹²⁷ y donde se aposentó casi dos siglos después el ejército almohade. Las extraordinarias vistas de la ciudad de Córdoba que aún hoy se pueden apreciar desde la Urbanización Mirabueno no dejan lugar a dudas del porqué de ese nombre. A pesar de los innumerables bloques de pisos de seis plantas que se nos presentan en primer plano, podemos observar perfectamente las torres de muchas iglesias, incluida la de la Catedral, el Estadio de Fútbol del Arenal y la estructura metálica con forma de cubo de la Caseta del Ayuntamiento en el Recinto Ferial [FIG. 26]. El texto que nos relata dónde pasó sus dos primeras noches en Córdoba Abū Ya‘qūb Yūsuf, y qué veía desde allí, entendemos que está perfectamente identificado con nuestro posicionamiento. Desde Mirabueno se aprecian nítidamente las riberas. Desde esa posición dominante, y a pesar de la contaminación atmosférica que hoy existe, llegamos a divisar a una distancia de 5 km en línea recta las construcciones del restaurante Torre de la Barca, en el margen izquierdo del gran meandro del Guadalquivir [FIG. 27].

LOS CAMINOS

Hemos visto que Lévi-Provençal refiere que, según el *Muqtabis I* de Ibn Ḥayyān, Faḥṣ al-Surādiq «dominaba el llano de Córdoba y estaba atravesado por el camino de Guadalajara»¹²⁸, mientras Arjona Castro nos dice que en base a los textos de Ibn ‘Idārī,

¹²¹ HUICI MIRANDA, A.; MOLINA LÓPEZ, E., & NAVARRO OLTRA, V. C.: *Historia política del imperio almohade*, p. 256.

¹²² IBN ŠĀHĪB AL-ŠALĀ: *Al-Mann Bil-Imāma*. pp. 204-205.

¹²³ ZANÓN, J.: *Topografía de Córdoba almohade*, p. 80.

¹²⁴ ARJONA CASTRO, A.: «Córdoba en las Crónicas almohades», pp. 20-21.

¹²⁵ TURIENZO VEIGA, G.: *La algazía del Califato almohade...*, pp. 118-119.

¹²⁶ Todas las altitudes han sido comprobadas a través del programa Mulhacen de la Junta de Andalucía y Google Earth.

¹²⁷ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50, n. 75.

¹²⁸ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», pp. 241-242.

«no debía estar muy lejos del camino de Armilat (Guadalmellato)»¹²⁹. En realidad, la localización que da el autor francés al campamento militar del Califa, y que hemos situado en el solar del antiguo Cortijo de Mirabueno, se encuentra atravesada por el «camino de Guadalajara» y a su vez, desde ahí, se alcanza fácilmente al «camino de Armilat». Otro acceso era desde Madīnat al-Zahrā', atravesando toda la ciudad. Hay varias referencias sobre el particular.

HACIA DĀR AL-BAQAR

Ambos caminos, tanto el de Guadalajara a través de El Vacar como el de Armillāt, también serían distintas opciones que a través del tiempo hubo para la ruta Córdoba-Toledo. Sobre el primero, el que con dirección a Guadalajara atravesaba el Faḥṣ al-Surādiq, el geógrafo Ibn Hawqal (943-988) nos refiere las etapas que había que hacer, las ciudades por las que pasaba el itinerario, y lo más representativo de las mismas¹³⁰. Otro geógrafo posterior, al-Idrīsī (1100-1166), nos dejó de igual manera las jornadas entre las distintas estaciones de descanso desde Córdoba a Toledo, pasando por El Vacar¹³¹. Este mismo recorrido será usado por los ganaderos trashumantes y de la Mesta, y recibirá el nombre de Cañada Real Soriana¹³². El uso de este circuito de al-Idrīsī, al menos de una parte considerable de él, queda constatado por el viaje que realizó Sancho IV en 1293 desde Córdoba a Guadalajara¹³³. Esta salida hacia Toledo por la puerta Norte de la Medina de Córdoba, llamada de León o Talavera¹³⁴, es diferente a la que refiere Ibn Baškuwāl (1101-1183), que comenzaría desde Bab Ṭulayṭula¹³⁵. Según Félix Hernández, debió de haber «motivos fuertemente imperiosos» para este cambio de ruta, entre los que cabría «haber llegado a hacerse impracticable»¹³⁶.

Los antiguos itinerarios romanos se siguen utilizando, aunque con variaciones en cuanto a su trazado y, por consiguiente, también en las jornadas. El trayecto de al-Idrīsī es un ejemplo. Será debido a que, mientras las vías romanas mantenían las cotas elevadas –aunque con ello supusiera dar algún rodeo–, los musulmanes procuran atajar haciendo los itinerarios por las hondonadas de los valles¹³⁷. De cualquier forma, se mantenía la infraestructura y la logística que habían ideado los romanos con las *mansiones* y *mutationes*, áreas de descanso, aprovisionamiento y cambio de caballos,

¹²⁹ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p.167.

¹³⁰ IBN HAWQAL: *Configuración del mundo*, pp. 69-70.

¹³¹ MELCHOR GIL, E.: *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, Córdoba, 1995, p. 155.

¹³² *Ibid.*

¹³³ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «El camino de Córdoba a Toledo en la época musulmana», *Al-Andalus*, 24 (1959) 5.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 4.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 6.

¹³⁶ *Id.*

¹³⁷ LĒVI-PROVENÇAL, É.: «El desarrollo económico», en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, t. V, Madrid, (1982d), p. 191.

localizadas en espacios alejados de las zonas urbanas y al lado de la *via*¹³⁸. En este caso, se denominarán *manāzil* (pl. de *manzil*), y serán ventas situadas a no más de 30 km unas de otras, donde podrá descansar el caminante al final de una jornada, e incluso estas necesidades estarán cubiertas en los conventos mozárabes, donde tendrá cabida cualquier viajero, incluso los musulmanes¹³⁹.

Pero la cuestión que nos atañe es que esta ruta hasta llegar a El Vacar, una vez que se cruzara desde la Medina por la puerta nororiental de Tulaytula, o de Bāb ‘Abd al-Ŷabbār¹⁴⁰ [FIG. 28], posteriormente atravesaría inexcusablemente *Faḥṣ al-Surādiq*, según el historiador francés. Ocaña Jiménez nos dice que esta puerta de Toledo, «de Abd al-Chabbar» o de Roma, como también se la conoce, estaría situada en la collación de San Salvador. En el siglo XIV se la conocía como la puerta de Hierro, y a finales de ese siglo también como del Salvador.

Durante el siglo XV se usarán ambos términos para referirse a ella. Desaparecerá a principios del siglo XIX, por lo que no está representada en el Plano de los Franceses (1811)¹⁴¹. Los caminos que se dirigen a este espacio militar, que lo cruzan, o que nacen en él, los podemos identificar hoy a través del servicio cartográfico del Ayuntamiento de Córdoba que tiene inventariados todos los caminos públicos, vecinales o veredas pecuarias del término de la capital¹⁴². Así, dentro de la supuesta superficie del *Faḥṣ al-Surādiq*, estarían plenamente identificados los siguientes:

N.º 40. Camino vecinal. Camino Viejo de Santo Domingo, o Camino de los Coches de Santo Domingo.

N.º 41. Camino vecinal. Camino de la Cruz de Juárez a las hazas de la Marquesa y de la Virgen.

N.º 43. Camino vecinal. Camino de Mirabueno a Santo Domingo por Orive Bajo y Barrionuevo.

N.º 45. Camino vecinal. Camino de Mirabueno a la Mesa de la Marquesa¹⁴³.

¹³⁸ «Ainsi, la plupart des mansions du Camino de Anibal n'étaient que des auberges au bord de la voie, hors des agglomérations». SILLIÈRES, M. Pierre: «'Le Camino de Anibal'. Itinéraire des gobelets de Vicarello, de Castulo à Saetabis», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 13 (1977) 78.

¹³⁹ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «El desarrollo económico», p. 189.

¹⁴⁰ LÓPEZ MARTÍNEZ DE MARIGORTA, Eneko: «La vía califal entre Córdoba y Toledo. Propuesta metodológica de integración de la ruta a su entorno físico mediante SIG», *Arqueología y territorio medieval*, 19 (2012) 34.

¹⁴¹ ESCOBAR CAMACHO, José Manuel: «El recinto amurallado de la Córdoba bajomedieval», en *La ciudad Hispánica siglos XIII al XVI*, 1987, p. 145.

¹⁴² AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «Revisión y Actualización del Inventario de Caminos Públicos, fuentes, abrevaderos y alcubillas del T.M. de Córdoba», (20 noviembre 2014). Disponible en: https://www.cordoba.es/index.php?option=com_content&view=article&id=5587cle&Iteid=334&jsmallfib=1&dir=JSROOT/PLANOS+CAMINOSNOS&sort_by=size&sort_as=asc [Consultado 11/07/2018].

¹⁴³ AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «Caminos públicos, fuentes, abrevaderos y alcubillas: Entorno de la finca La Palomera, Los Morales y Santo Domingo», N.º 45. Camino vecinal (OM 1884), (13 diciembre 2005), p. 3. Dispon. en https://www.cordoba.es/doc_pdf_etc/MEDIO_AMBIENTE/ACTUALIZACION_INVENTARIO_CAMINOS/02_Caminos_publicos_Sector_Palomera_Santo_Domingo.pdf [Consultado 11/07/2018].

N.º 46. Camino vecinal. Camino de Casitas Blancas¹⁴⁴.

N.º 47. Camino vecinal y vereda pecuaria. Camino vecinal y vereda de Santo Domingo.

N.º 48. Camino vecinal. Camino del azud del arroyo de Pedroches al raso del Palito¹⁴⁵.

De todos estos, el 46 [FIG. 29] nace en la parte oriental de la ciudad, y llega hasta Casitas Blancas. El 45 [FIG. 30] comienza en Mirabueno, y toma dirección Norte hasta sobrepasar el Puente de Hierro sobre el arroyo Pedroche. El n.º 48 [FIG. 31] sigue con orientación norte, une la distancia entre dicho puente y la carretera Córdoba-Almadén, que nos llevaría hasta El Vacar, primera parada del camino Córdoba-Toledo. Tendría la misma orientación que el camino del mapa de Lévi-Provençal que se encuentra más a oriente del solar del Faḥṣ al-Surādiq y que identifica con una flecha la dirección «hacia Ovejo». Quiere decir que aún hoy existe una continuidad de caminos vecinales que, saliendo de la parte oriental de la ciudad, atraviesa el que Lévi-Provençal considera el solar del campamento del soberano, y se une a la ruta que lleva al *manzil* de la primera jornada de descanso hacia Guadalajara, Dār al-Baqar.

HACIA ARMILLĀT

Félix Hernández considera que probablemente nunca haya habido un camino Córdoba-Toledo. No es solo una ruta que nace en la parte oriental de la ciudad en la puerta de Ṭulayṭula, antigua entrada de la Vía Augusta romana en Córdoba. No puede dirigirse en línea recta hacia la antigua capital del reino visigodo, por los considerables obstáculos orográficos que lo impiden. Entiende por tanto que el tramo inicial de la salida de Córdoba busque la forma más fácil de atravesar estos accidentes geográficos. Por un lado, se busca salvar los espolones de la parte meridional de la Sierra de una forma tangencial orientando el punto de salida del NE hacia el E. Y por otro, habría también un «pasadizo» en la Sierra, como es el «poblado de Cerro Muriano», con lo que el desplazamiento de la ruta sería también hacia el N¹⁴⁶.

Y es por ello que el tramo inicial del camino Córdoba-Toledo no solo lo encontramos en el siglo XII diversificado a partir de Dār al-Baqar en dirección Norte, sino que según textos de Ibn ‘Idārī y al-Nuwayrī, a principios del siglo XI la primera parada o *manzil* lo encontramos más al este de Córdoba, buscando, como dice Félix Hernández, salvar los espolones de la Sierra. Ahí se encuentra en este caso Armillāt¹⁴⁷. La localización concreta de este enclave se ha ido perfilando a lo largo del tiempo. Las primeras noticias proceden del *Memorial de los Santos* de San Eulogio (800-859) referentes al monasterio de San Zoilo Armilatense¹⁴⁸, cuna de diversos mártires¹⁴⁹. Se

¹⁴⁴ *Ibid.*

¹⁴⁵ *Ibid.*

¹⁴⁶ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «El camino de Córdoba a Toledo», p. 3.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 6.

¹⁴⁸ SÁNCHEZ DE FERIA, B.: (1772): *Palestra Sagrada*, t. II (Córdoba, 1752) 81-82.

¹⁴⁹ ORTI BELMONTE, M.: «Biografía de San Eulogio de Córdoba», *BRAC*, 80 (1960) 11.

considera que se encuentra en la confluencia de los ríos Cuzna, Guadalbarbo y Varas [FIG. 32]¹⁵⁰. Hoy se piensa que todo lo relacionado con este topónimo –convento, *manzil* y *munya*– se encuentra cubierto por las aguas del pantano del Guadalmellato¹⁵¹, cuyas obras se iniciaron en 1911 y se puso en explotación en 1930 [FIG. 33]. Al margen de mencionarse Armilat en la obra de San Eulogio, ha quedado referencia de esta primera parada en diferentes textos históricos. El 24 de abril de 975 el General Gālib salió de Córdoba con el ejército hacia la frontera. «Al final de aquel día acampó en el Guadajoz Armillāt, y a otro día domingo día 10 del mes [=25 abril 975] siguió su camino a marchas forzadas»¹⁵².

También ha sido protagonista por los acontecimientos que en su entorno sucedieron en los últimos años del gobierno amirí y los primeros de la *fitna*. El 28 de febrero de 1009 volvía de Toledo Sanchuelo, el hijo menor de Almanzor, con su harén de setenta mujeres y unos pocos soldados eslavos que aún le eran fieles. Intenta recuperar el control del gobierno de Córdoba, que le ha sido arrebatado por al-Mahdī. Además, Madīnat al- Zāhira ha sido destruida. Pernoctará en el Manzil Hani, la penúltima posada antes de llegar a la capital¹⁵³. Según al-Nuwayrī, a la vuelta de Toledo se «encaminó a un monasterio llamado Dair Xux»¹⁵⁴. En la obra de Dozy se refiere que «la tarde del jueves 4 de marzo llegó al convento de Chauch»¹⁵⁵. Para Lévi-Provençal, en cambio, más ajustado en la narración cronológica y espacial, nos indica que el día 3 de marzo Sanchuelo fue detenido en la última etapa, en el Guadalmellato (Armillāt). En este espacio no solo habría un *manzil*, sino que también «había allí una quinta de placer o *munya*, propiedad del Estado, en la que, menos de cuatro meses antes, su hermano al-Muzaffar había exhalado el último suspiro»¹⁵⁶. En esta *munya*, que según al-Nuwayrī, se llamaba Es-Saran¹⁵⁷ y que, según el autor del *Bayān*, se encontraba «frente al convento de Armillāt»¹⁵⁸, fue donde aposentó a su harén y posteriormente solicitó «hospitalidad a los monjes del convento mozárabe vecino»¹⁵⁹. Esta ruta hacia Toledo por la zona oriental de Córdoba la había hecho con anterioridad con las expediciones de verano de 1003 y 1005 el hijo mayor de Almanzor, ‘Abd al-Malik¹⁶⁰, e igualmente la habrían usado los berberiscos de Sulaymān que huían para salvar sus vidas, después de perder a sus mujeres y propiedades en los enfrentamientos

¹⁵⁰ ROSIQUE RODRÍGUEZ, M.ª V.: «El poblamiento islámico en la *Kura* de *Fahs al-Ballut*: Una aproximación arqueológica», *Anahgramas*, II (2016) 138.

¹⁵¹ FROCHOSO SÁNCHEZ, R.: «Nuevos datos sobre S. Zoilo Armilatense y su entorno», *Al-Mulk*, 12 (2014) 73.

¹⁵² IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 261.

¹⁵³ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», p. 461.

¹⁵⁴ EN-NUGUAIRI: *Historia de los musulmanes de España y África*, t. I, traducción M. Gaspar Remiro, Granada, 1917, p. 69.

¹⁵⁵ DOZY, R. P.: *Historia de los musulmanes de España*, t. III, El Califato, Madrid, Turner, 1988, p. 222.

¹⁵⁶ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», p. 462.

¹⁵⁷ EN-NUGUAIRI: *Historia de los musulmanes de España y África*, p. 62.

¹⁵⁸ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «Gāfiq, Gahet, Gahete-Belalcázar», *Al-Andalus*, 9 (1944) 104.

¹⁵⁹ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», p. 462.

¹⁶⁰ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «Gāfiq, Gahet, Gahete-Belalcázar», p. 104.

contra al-Mahdī¹⁶¹. Hoy, en este itinerario, desde Alcolea hasta el pantano del Guadalquivir, se mantienen en pie al menos tres puentes de estructura califal¹⁶². De igual manera, desde Córdoba a Alcolea, el camino, que coincide con la antigua N-IV (Cádiz-Madrid), también cruza por puentes árabes que han sido modificados con el tiempo¹⁶³. En el mapa del historiador francés, figura como «Calzada romana» y una flecha indica: «hacia Alcolea».

El itinerario que se inicia en la Bāb Ṭulayṭula y que se dirige hacia Toledo con primera parada en Armillāt, cruzaría el arrabal de al-Šarqiyya, y continuaría su curso viendo muy de cerca Madīnat al-Zāhira al tomar la dirección noreste hacia Alcolea. También superaría los arroyos Pedroches, Rabanales y Guadalbarbo que, con origen en la Sierra, desembocan en el Guadalquivir¹⁶⁴. Es parte del recorrido de la vía romana *Alia Itinere a Corduba Castulone*, «que pasaba por al-Zāhira y Armillāt». Según el *Kitāb al-Bayān al-Mugrib* de Ibn ‘Idārī, «de al-Zāhira, contigua a Córdoba y al nacimiento de ella, se salía hacia Armillāt rumbo a Toledo»¹⁶⁵. Era el mismo trayecto de la Vía Augusta hasta que se encontraba con el Guadalquivir. Desde ahí, giraba hacia el norte¹⁶⁶. En el siglo XV el camino hacia el este se iniciaba en las puertas de Baeza y Andújar, atravesaba el puente del arroyo Rabanales, que probablemente es el que aún existe entre la Alameda del Obispo y las Quemadas, y que en algún momento sustituyó al original. Continuaría para cruzar también sobre el Guadalbarbo y llegar hasta la aldea de Puente de Alcolea, donde había diversos mesones y un puente, para continuar después hacia la provincia de Jaén por la orilla izquierda del Guadalquivir¹⁶⁷.

Por lo que respecta al planteamiento de Arjona Castro, (en base a la información de Ibn ‘Idārī), de que Faḥṣ al-Surādiq «no debía estar muy lejos del camino de Armillāt (Guadalmellato)»¹⁶⁸, al margen del Camino Vecinal n.º 46 (Camino de Casitas Blancas), que nos comunica el posible reducto militar con los arrabales de la Medina, y que, tras bordearla, convergeríamos al Camino de Toledo, que sale por la parte oriental de la ciudad [FIG. 34]. Lévi-Provençal dibuja una red de senderos en la que cualquiera de los que desciende hacia el Chanib oriental serviría para enlazar sin dificultad y con precisión a la Calzada romana [FIG. 35].

HACIA MADĪNAT AL-ZAHRĀ’

Un tercer indicador, que nos servirá para acotar la localización que propugna el historiador francés, es el «Relato de cómo fue llamado el visir generalísimo Gālib ibn

¹⁶¹ EN-NUGUAIRE: *Historia de los musulmanes de España y África*, p. 72.

¹⁶² HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «Gāfiq, Gahet, Gahete-Belalcázar», p. 105.

¹⁶³ HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F.: «El camino de Córdoba a Toledo», p. 8.

¹⁶⁴ VARELA ROMERO, J.: «El camino califal de Córdoba a Toledo: aspectos geográficos», *Meridies*, XII (2021) 56.

¹⁶⁵ MELCHOR GIL, E.: *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, p. 81.

¹⁶⁶ *Ibid.*

¹⁶⁷ CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.: «Comunicaciones, transportes y albergues en el Reino de Córdoba a fines de la Edad Media», *Historia. Instituciones. Documentos*, 22 (1995) 89.

¹⁶⁸ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p. 167.

‘Abd al-Rahmān para ir a hacer la guerra en Berbería contra Ḥasan ibn Guennūn al-Ḥasanī». Nos refiere al-Rāzī cómo el 6 de abril de 973 el General Gālib acampó en el Faḥṣ al-Surādiq porque lo había llamado el Califa al-Ḥakam II para combatir al rebelde al-Ḥasanī en «tierras de Berbería». El general había reclutado a una multitud de la Frontera superior, y los equipó junto con su ejército regular. Se ejercitaron y desfilaron en el campamento, de manera que «al tercer día vino con ellos a al-Zahrā’, residencia de su señor el Califa, atravesando Córdoba». Toda la ciudad quedó sorprendida y llena de orgullo por la perfecta organización del ejército y la vistosidad de su equipo¹⁶⁹. En otro apartado de los *Anales*, al-Rāzī también nos detalla cómo el 18 de septiembre de 971 acamparon en el Faḥṣ al-Surādiq una serie de magnates¹⁷⁰. Al día siguiente el Califa envió al Jefe de Policía «*ṣāhib al-ṣurṭa*»¹⁷¹ a la cabeza de «diversos cuerpos del *ḡund*, de los *wufūd* y de los *jurs*» para que «los introdujese en Córdoba y que cruzase la ciudad con ellos hasta llevarlos a la almunia que toma el nombre de Ibn ‘Abd al-‘Azīz»¹⁷². De esta almunia no se conoce ni la fecha de su construcción, ni el origen de su nombre, solo un par de referencias, entre la que se encuentra esta de Ibn Ḥayyān. Se sabe que estaba en la parte occidental de Córdoba y no muy alejada de Madīnat al-Zahrā’¹⁷³. De igual manera, ‘Abd al-Rahmān III (emir: 912-929; califa: 929-961), cuando se desplazaba hacia el campamento de Faḥṣ al-Surādiq, «atravesaba la capital a caballo, en medio de un fastuoso cortejo»¹⁷⁴. Con estas tres narraciones, podemos entender que, para ir desde el Faḥṣ al-Surādiq hasta Madīnat al-Zahrā’ y su entorno, había que atravesar la ciudad de Córdoba. Y precisamente en el mapa de Lévi-Provençal podría servir el primer tramo del camino que sale del campamento hacia Armillāt para llegar a los límites del Chanib oriental, y desde ahí, cruzar hacia poniente, para después atravesar toda la Medina de E a O y posteriormente todo el Chanib occidental con la misma orientación, hasta desembocar en lo que el autor francés denomina «zonas habitadas y jardines», por las que atraviesa la vía principal que conduce a Madīnat al-Zahrā’ [FIG. 36]. Representamos este itinerario con la unión de las Hojas 923 de Córdoba (1933) y 922 de Sta. María de Trassierra (1929) [FIG. 37]. Sobre Google Earth de 14/03/2021 representamos aproximadamente los itinerarios desde el Faḥṣ al-Surādiq [FIG. 38].

CONCLUSIÓN

Probablemente nunca se identifique Faḥṣ al-Surādiq en base a unos restos arqueológicos, por lo que los indicios que propongan su localización deben tener la mayor

¹⁶⁹ IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 130.

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 64.

¹⁷¹ VALLVÉ BERMEJO, J.: *Al-Andalus: sociedad e instituciones*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, p. 131.

¹⁷² IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II*, p. 64.

¹⁷³ LÓPEZ CUEVAS, F.: «La almunia cordobesa, entre las fuentes historiográficas y arqueológicas», *Onoba*, I (2013) 250; LÓPEZ CUEVAS, F.: «Las almunias de *Madinat Qurtuba*. Aproximación preliminar y nuevos enfoques», *Anahgramas*, II (2014) 181.

¹⁷⁴ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», pp. 50-51.

verosimilitud, en cuanto a que estos se ajusten al entorno que nos refieren las fuentes escritas. En ningún momento nos hablan de estructuras o construcciones, más allá del levantamiento de tiendas o del *muntaḥ* que había en el lugar. No se mencionan manantiales, fuentes, arroyos, etc., que nos sirvan de referencia, ni mucho menos puentes o caminos empedrados. Por tanto, con la información que hoy disponemos, solo tenemos a nuestro favor las siguientes pistas:

1. Campamento militar denominado *faḥṣ* (con todas las connotaciones de este término).
2. Se levantan en él tanto la tienda del Califa como las de su guardia y séquito dentro del *surādiq*, y se rodean de las del grueso del ejército.
3. Es una gran extensión y lugar de concentración de un ejército: con el Califato, con la *fitna*, o con los almohades. Además, se utiliza para recepción de embajadores, magnates o generales (todos ellos con su séquito). También se utiliza como lugar de reunión de toda una ciudad sublevada que se junta alrededor de Ḥiṣām, hijo de Sulaymān y nieto de ‘Abd al-Raḥmān III.
4. Tiene gran valor estratégico (presuponemos las causas) pues es el único lugar al aire libre en el que se excavan trincheras, junto con los arrabales del norte, ante el avance de los bereberes.
5. En cuanto a su orografía, se menciona tanto que está en un llano como en una montaña.
6. En cuanto a sus accesos, se indica que le atraviesa el camino de Guadalajara, que está cerca del de Armillāt, y que, desde él, para ir hacia Madīnat al-Zahrā’, se tiene que atravesar toda la ciudad.
7. Nunca ha sido asaltado, arrasado o derruido.
8. Su espacio domina las torres del solar de Madīnat al-Zāhira 163 años después de haber sido destruida.
9. Muchos han sido los autores que han propuesto una ubicación, pero no han «ensamblado» todas las piezas de este «puzle», pues si se cumplía unas premisas, se incumplían otras.
10. El «vasto terreno»¹⁷⁵ que refiere Lévi-Provençal que comprendía el Faḥṣ al-Surādiq, y que serían aproximadamente unas 130 hectáreas en su mapa, lo hemos dejado reducido a unas 10,8 concentradas alrededor del eje central, que consideramos se localiza en la Urbanización de Mirabueno.

Por consiguiente, entre las propuestas historiográficas que existen sobre la localización del Faḥṣ al-Surādiq, hemos considerado que la de Lévi-Provençal es, hasta ahora, la más ajustada y fidedigna a las fuentes. Entendemos que la indicación que hace el arabista francés de su ubicación, una vez que consideramos que la hemos situado en el plano, es la más fiable en base a las siguientes consideraciones:

1^a) El entorno que identificamos como Faḥṣ al-Surādiq, y que comprendería actualmente la Urbanización Mirabueno, el Cerro Casitas Blancas, el Castillo de Maimón y la zona nororiental de la barriada del Naranjo, ocupa un magnífico espacio

¹⁷⁵ LÉVI-PROVENÇAL, É.: «La organización militar», p. 50.

estratégico desde el punto de vista defensivo, rodeado de dos grandes fosos naturales, que serían los arroyos que hemos referido, a izquierda (O) y derecha (E). Al sur tendría unos desniveles de unos 30 metros de media, ya que la cota del nivel base común de todos estos puntos está sobre 150 m.s.n.m., que compararíamos con los 184 de Casitas Blancas, 176 de Mirabueno, 174,5 de la zona nororiental del Barrio del Naranjo, o los 182,5 del Castillo de Maimón. El norte de este hipotético campamento es el único punto desde donde se podría atacar abiertamente el enclave, y es por eso, que se protege con las trincheras, solo en momentos de máximo peligro.

2ª) Este supuesto terreno militarizado, sería improductivo, ya que un asentamiento permanente de gran extensión en los extrarradios de la capital, no puede ocupar una zona productiva de huertas, olivar, viñas o cereal, en detrimento de su economía. En nuestro caso, desde que tenemos documentación catastral, no ha existido ninguna explotación agrícola en ellos.

3ª) Al margen de la efímera existencia de menos de un siglo del Cortijo de Mirabueno, no ha aparecido ningún resto constructivo, lo que indica que, previsiblemente, el aprovechamiento del suelo solo ha sido ganadero.

4ª) Una vez identificados los caminos dibujados por Lévi-Provençal, encontramos que los trazados desde el Faḥṣ al-Surādiq hacia Guadalajara por El Vacar, hacia Toledo por Armillāt, o hacia Maḍīnat al-Zahrā' atravesando toda la ciudad, se ajustan exactamente a las fuentes.

5ª) Tiene buen acceso tanto desde el N como desde el E, sin que haya que atravesar los arrabales septentrionales ni orientales¹⁷⁶.

6ª) Ninguna de las fuentes escritas hace mención a que el campamento militar estuviera junto a alguna de las vías principales de acceso a la ciudad. Nuestra localización lo cumple.

7ª) Una vez que hemos considerado los manantiales del lugar como estratégicos para la ciudad, es comprensible la utilización de esas trincheras que hace al-Mahdī para defender el enclave ante un previsible cerco de la misma. La enorme cantidad de pequeñas canteras y desniveles al norte del enclave habría dado lugar a esa interpretación.

8ª) Los topónimos «Mirabueno» o «Casitas Blancas» son claros indicadores del entorno que nos ocupa. El primero, por ser un lugar privilegiado donde situar la tienda del Califa para que se deleite contemplando su ciudad. El segundo, nos indicaría posiblemente un lugar repleto de pequeñas estructuras habitables de color blanco, o lo que es lo mismo, las lonas de un campamento militar.

9ª) De igual manera, dichos topónimos los podríamos considerar como indicadores de dos espacios que podrían perfectamente relacionarse con el tema que estamos tratando: *al-Surādiq* = Mirabueno = campamento personal del soberano, formado por su tienda y las de su séquito; *Faḥṣ* = Casitas blancas y terrenos adyacentes a Mirabueno = campamento del ejército regular = mehalla jerifiana [FIG. 39].

¹⁷⁶ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo», p. 167; ARJONA CASTRO, A.: *Urbanismo de la Córdoba califal*, p. 126.

10ª) A escasos 600 metros del centro de al-Surādiq –en el solar del cortijo de Mirabueno–, donde supuestamente se asentaría la tienda roja del Califa, se encuentra hoy el Castillo de Maimón, que coincide con el *mntazah* del que nos hablan las fuentes. Esta construcción, hoy convertida en hotel, necesitaría de un estudio arqueológico en profundidad para confirmar la propuesta de Lévi-Provençal.

11ª) La posición privilegiada de Mirabueno concuerda con el punto desde donde Abū Ya‘qūb Yūsuf habría visto en 1172 las torres derruidas de Madīnat al-Zāhira. El historiador francés sitúa la ciudad perdida con una interrogación en una pequeña superficie en la zona del Arenal, a unos 3.000 metros de distancia, aunque desde la altitud de Mirabueno se puede divisar cualquier otro lugar cercano a los meandros del Guadalquivir, como hemos visto en las construcciones que se distinguen a 5.000 metros.

12ª) La propuesta de ubicación de Madīnat al-Zāhira por Murillo Redondo, en un meandro del Guadalquivir «al oeste del Molino antiguo de Lope García y del de Carbonell»¹⁷⁷, comprobamos a través de Google Earth, que se encuentra a una distancia en línea recta de unos 3.500 metros de Mirabueno, longitud en la cual se podrían distinguir igualmente las torres derruidas de la ciudad.

13ª) Resulta evidente a todas luces cómo desde Mirabueno se domina el llano de Córdoba como indicaba Ibn Ḥayyān.

14ª) Estamos de acuerdo con la propuesta de historiadores como Arjona Castro, que identificó la disposición del entorno orográfico del lugar, al decir que está situado «en una montaña que tiene un llano». Aunque él se refiriera a una planicie «en la parte alta del cortijo de Rabanales, una mesa desde la cual se domina el meandro de Las Quemadas del río Guadalquivir»¹⁷⁸.

Por lo que sacamos en conclusión que el espacio que hemos estudiado cumple todos los requisitos necesarios para ser identificado como el Faḥṣ al-Surādiq de las fuentes árabes.

BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS WEB

- ABDALÁ IBN BULUGUIN IBN BADIS: *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de Abd Allah último rey zirí de Granada destronado por los almorávides (1090)*, Traducción: Evariste Lévi-Provençal y Emilio García Gómez, Madrid, Alianza Editorial, 1980.
- AKEF, Walif; ALMELA, Íñigo: «Nueva lectura del capítulo 157 del tratado agrícola de Ibn Luyūn», *Al-Qantara*, XLII (2021) 1-26.
- ALBA, Alfonso: «El remate de la urbanización de Mirabueno, en obras el 1 de junio tras nueve años parada», *Cordópolis*, 2017, 26 de mayo. Disponible en: <http://cordopolis.es/2017/05/26/el-remate-de-la-urbanizacion-de-mirabueno-en-obras-el-1-de-junio-tras-nueve-anos-paradas/> [Consultado 20/01/2019].
- ARJONA CASTRO, Antonio: «Córdoba en las Crónicas almohades». *Al-Mulk*, 11 (2013) 13-23.

¹⁷⁷ MURILLO REDONDO, J.F.: «Madinat al-Zahira. Revisión desde la arqueología de una disputa historiográfica», *Al-Mulk*, 21 (2023) 44-47.

¹⁷⁸ ARJONA CASTRO, A.: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo».

- ARJONA CASTRO, Antonio: «Sobre la localización de la iglesia de San Acisclo y del *Fahs al Suradiq* (campamento militar de la Córdoba islámica)», *BRAC*, 144 (2003) 161-171.
- ARJONA CASTRO, Antonio: *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba/RAC, 1997.
- ARJONA CASTRO, Antonio *et al*: *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 127 (1994) 215-254.
- AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «*Caminos públicos, fuentes, abrevaderos y alcubillas: Entorno de la finca La Palomera, Los Morales y Santo Domingo*» (13 diciembre 2005). Disponible en: https://www.cordoba.es/doc_pdf_etc/medio_ambiente/actualizacion_inventario_caminos/02_caminos_publicos_sector_Palomera_Santo_Domingo.pdf [Consultado 11/07/2018].
- AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «*Revisión y Actualización del Inventario de Caminos Públicos, fuentes, abrevaderos y alcubillas del T.M. de Córdoba*» (20 noviembre 2014). Disponible en: https://www.cordoba.es/index.php?option=com_content&view=article&id=5587&Itemid=334&jsmallfib=1&dir=JSROOT/planos+caminos&sort_by=size&sort_as=asc [Consultado 11/07/2018].
- AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA: «*Texto Refundido Plan Parcial del Sector n-1 (P.P. n-1) del P.G.O.U. de Córdoba. Mirabueno. Memoria Justificativa y Descriptiva*», Pleno del Ayuntamiento de Córdoba de 4 de diciembre 2003. Disponible en: [https://www.gmu-cordoba.es/documentos/Gerencia_de_Urbanismo/Informacion_Urbanistica/planeamiento_vigente/04.-%20planes%20parciales/PP%20N-1%20\(@\)hacienda%20Mirabueno\(@\)/a%20-%20memoria/1%20-%20memoria%20justificativa%20y%20descriptiva.pdf](https://www.gmu-cordoba.es/documentos/Gerencia_de_Urbanismo/Informacion_Urbanistica/planeamiento_vigente/04.-%20planes%20parciales/PP%20N-1%20(@)hacienda%20Mirabueno(@)/a%20-%20memoria/1%20-%20memoria%20justificativa%20y%20descriptiva.pdf) [Consultado 20/05/2021].
- BARRIOS-NEIRA, J; MONTEALEGRE, L; NIETO, M; PALMA, J.: «Contribución al estudio litológico de los materiales empleados en monumentos de Córdoba de distintas épocas», *Arqueología de la arquitectura* (2003) 47-54.
- BRAC: «Crónica académica», *BRAC*, 74 (1956) 127.
- CASTEJÓN, Rafael: «Rabanales y sus alrededores», *Al-Mulk*, 4 (1964-65) 62-63.
- CASTILLA BRAZALES, Juan: *Historiografía hispanoárabe sobre el periodo Omeya en al-Andalus: La Crónica de 'Arib*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 1991.
- Catastro de Ensenada*, (11 agosto 1752): Ministerio de Cultura y Deportes. Disponible en: <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?ini=0&accion=0&mapas=0&tipo=0> [Consultado 10/06/2021].
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: *Manantiales y fuentes de Andalucía. Asociación Proyecto: Conoce tus fuentes. «Fuente de La Palomera»*, 2010. Disponible en: http://www.conocetusfuentes.com/datos_fuente_3838.html [Consultado 01/08/2021].
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: «Comunicaciones, transportes y albergues en el Reino de Córdoba a afines de la Edad Media», *Historia. Instituciones. Documentos*, 22 (1995) 87-118.
- COURAULT, Cristopher; RUIZ, José Rafael: «La muralla de Madinat al-Qurtuba y el proceso de recuperación (siglos VIII-X d.C.) de la estructura antigua. Una reflexión a partir de algunos indicios arqueológicos y el análisis petrográfico», *Antiqvitas*, 31 (2019) 31-42.
- NIDO Y TORRES, Manuel del: *Historial de la Mehal-la Xeriffiana*, Melilla-Tetuán, Tip. La Paelera Africana, 1916.
- DOZY, Reinhart P.: *Historia de los musulmanes de España*, tomo III, El Califato, Madrid, Turner, 1988.

- DOZY, Reinhart P.: *Supplément aux dictionnaires arabes*, Tome premier, (edit.) Leiden, E. J. Brill, 1881.
- EN-NUGUAIŘÍ: *Historia de los musulmanes de España y África*, t. 1, trad. M. Gaspar Remiro, Granada, 1917.
- ESCOBAR CAMACHO, José Manuel: «El recinto amurallado de la Córdoba bajomedieval», en *La ciudad hispánica siglos XIII al XVI*, 1987, 125-152.
- FESSI, Inés: «Tiempo lingüístico y aspecto. Aproximaciones conceptual y contrastiva: árabe, francés y español», *Dirasat Hispánicas*, 5 (2018) 41-72.
- FIERRO, Maribel: «Algunas reflexiones sobre el poder itinerante almohade», *e-Spania* (2019) 2-12.
- FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael: «Las almunias de la Rusafa de Córdoba. El Convento de la Arruzafa», *Manquso*, 6 (2017) 1-72.
- FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael: «Nuevos datos sobre S. Zoilo Armilatense y su entorno», *Al-Mulk*, 12 (2014) 71-83.
- GALLEGOS VÁZQUEZ, Federico: «La batalla de las Navas de Tolosa», en *De las Navas de Tolosa a la Constitución de Cádiz*, 2012, 13-58.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio: «Notas sobre la topografía cordobesa en los ‘Anales de Al-Ḥakam II’ por ‘Īsā Rāzī»», *Al-Andalus*, 30 (1965) 319-379.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio: «Armas, banderas, tiendas de campaña, monturas y correos en los ‘Anales de Al-Ḥakam II’ por ‘Īsā Rāzī»», *Al-Andalus*, 32 (1967) 163-179.
- GRANJA, Fernando de la: «La Marca Superior en la obra de Al-‘Udrī», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*. CEMA, 2011, 447-545.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Félix: «El camino de Córdoba a Toledo en la época musulmana», *Al-Andalus*, 24 (1959) 1-62.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Félix: «Gāfiq, Gahet, Gahete-Belalcázar», *Al-Andalus*, 9 (1944) 71-109.
- HUICI MIRANDA, A.; MOLINA LÓPEZ, E., & NAVARRO OLTRA, V. C: *Historia política del imperio almohade*, (ed. facs.), Granada, Universidad de Granada, 2000.
- IBN AL-KARDABŪS, *Historia de al-Andalus*, Trad. Felipe Maíllo Salgado, Madrid, Akal, 2017, 5ª edición.
- IBN ḤAYYĀN: *Crónica del Califa ‘Abdarrahmān III An-Nāsir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, traducción, notas e índices por M.ª Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, 1981.
- IBN ḤAYYĀN: *Anales Palatinos del Califa de Córdoba al-Ḥakam II, por ‘Īsā ibn Aḥmad al-Rāzī. (360-364 H. = 971-975 J.C.)*, traducción Emilio García Gómez, Madrid, 1967.
- IBN ḤAWQAL: *Configuración del mundo*, traducción M.J. Romani Suany, Valencia, 1971.
- IBN ‘IDĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ: *Al-Bayān al-Mugrib fī ijtisār ajbār Mulūk al-Andalus wa-l-Magrib*, traducción Ambrosio Huici Miranda, t. I, *Los Almohades*, Tetuán, 1953.
- IBN ŠĀḤĪB AL-ŠALĀ: *Al-Mann bi-l-Imāma*. Traducción Ambrosio Huici Miranda, Valencia, 1969.
- JUNTA DE ANDALUCÍA: *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias en Andalucía. Provincia de Córdoba*, t. 1, Sevilla, 2006.
- LÉVI-PROVENÇAL, É.: «Decadencia y caída del Califato de Córdoba», en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982a, t. IV, pp. 455-489.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste: «La organización militar», *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, t. V, Madrid, Espasa-Calpe, 1982b, t. v, 31-65.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste: «El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X», *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, Madrid, 1982c, t. v, 195-255.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste: «El desarrollo económico», *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, tMadrid, Espasa-Calpe, 1982d, t. v, 131-194.

- LÓPEZ AMO, José: *Las aguas de Córdoba. Descripción del origen y curso de las aguas potables en 1876*, Edit. Rafael Ruiz Pérez y Ana Verdú Peral, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 1997.
- LÓPEZ CUEVAS, Fernando: «Las almunias de *Madinat Qurtuba*. Aproximación preliminar y nuevos enfoques», *Anahgramas*, I (2014) 161-207.
- LÓPEZ CUEVAS, Fernando: «La almunia cordobesa, entre las fuentes historiográficas y arqueológicas», *Onoba*, 1 (2013) 243-260.
- LÓPEZ MARTÍNEZ DE MARIGORTA, Eneko: «La vía califal entre Córdoba y Toledo. Propuesta metodológica de integración de la ruta a su entorno físico mediante SIG», *Arqueología y territorio medieval*, 19 (2012) 33-58.
- MARTÍNEZ ANTUÑA, Melchor: «Campanas de los almohades en España», *Religión y Cultura*, T. XXIX, Monasterio del Escorial, Madrid, 1935, 53-67.
- MELCHOR GIL, Enrique: *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, Córdoba, 1995.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE: *Informe de viabilidad. Proyecto de encauzamiento de arroyos de la sierra de Córdoba aguas arriba de la zona urbana*. Clave: CO (DT)-4413, 2013.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE: *Informe de viabilidad: Remodelación del encauzamiento y recuperación ambiental del arroyo de los Pedroches*. T.M. Córdoba Clave: 2851, 2006.
- MURILLO REDONDO, Juan F.: «*Madinat al-Zahira*. Revisión desde la arqueología de una disputa historiográfica», *Al-Mulk*, 21 (2023) 17-54.
- MURILLO REDONDO, Juan F.: «Qurtuba califal. Origen y desarrollo de la capital omeya de al-Andalus», *Awraq*, 7 (2013) 81-103.
- MURILLO REDONDO, Juan F.; CASTILLO, Fátima; CASTRO, Elena; CASAL, M.^a Teresa; DORTEZ, Teresa: «Los arrabales del sector septentrional del Yanib Al-Garbi. La almunia y el arrabal de Al-Rusafa, en el Yanib Al-Garbi de Madinat Qurtuba», *Monografías de Arqueología Cordobesa*, 19, vol. II (2010) 565-615.
- OLIVER PÉREZ, Dolores: «El árabe «*Fahs*» en la toponimia española», *Al-Qanṭara*, 18/1 (1997) 153-185.
- ORTI BELMONTE, Miguel: «Biografía de San Eulogio de Córdoba», *BRAC*, 80 (1960) 5-26.
- QUILES ARANCE, Juan: «Dos siglos y medio buscando *Madīnat al-Zāhira*», *Al-Mulk*, 21 (2023) 175-208.
- ROSIQUE RODRÍGUEZ, M.^a Victoria: «El poblamiento islámico en la *Kura* de *Fahs al-Ballut*: Una aproximación arqueológica», *Anahgramas*, II (2016) 114-151.
- SÁNCHEZ DE FERIA, Bartolomé: *Palestra Sagrada*, t. II, Córdoba, Oficina de Juan Rodríguez, 1772.
- SERRANO-NIZA, Dolores; AGUIAR AGUILAR, Maravillas: «A la memoria de Lévi-Provençal (1894-1956) en el primer centenario de su nacimiento», *Al-Andalus-Magreb*, II (1994) 257-277.
- SIERRA MONTESINOS, Manuel: «Actividad arqueológica preventiva (Control arqueológico de movimiento de tierras) en Plan Parcial del Sector N-1 (PP. N-1 Mirabueno) del PGOU de Córdoba», *Anuario arqueológico de Andalucía* (2004) 723-728.
- SILLIÈRES, Pierre: «'Le Camino de Anibal'. Itinéraire des gobelets de Vicarello, de Castulo à Saetabis», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 13 (1977) 31-83.
- TAHIRI, Ahmed: *Rif al-Magrib y al-Andalus. Organización territorial en las dos orillas del Estrecho (Siglos VIII-XI)*, (Revisión texto) Virgilio Martínez Enamorado, Granada, Junta de Andalucía / Fundación El Legado andalusí, 2007.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo: «Los contornos urbanos», *Ciudades Hispanomusulmanas*, t. I, Madrid, 1970, 133-167.

- TURIENZO VEIGA, Gustavo: *La algazúa del Califa almohade Abū Ya'qūb Yūsuf I contra Huete y su retirada por Cuenca en el año 567 H. /1171-1172 d.C.*, Málaga, Editorial Arguval, 2020.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: *Al-Andalus: sociedad e instituciones*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- VARELA ROMERO, Juan: «El camino califal de Córdoba a Toledo: aspectos geográficos», *Meridies*, XII (2021) 52-72.
- ZANÓN, Jesús: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, CSIC, 1989.

MAPAS, PLANOS Y FOTOGRAFÍAS

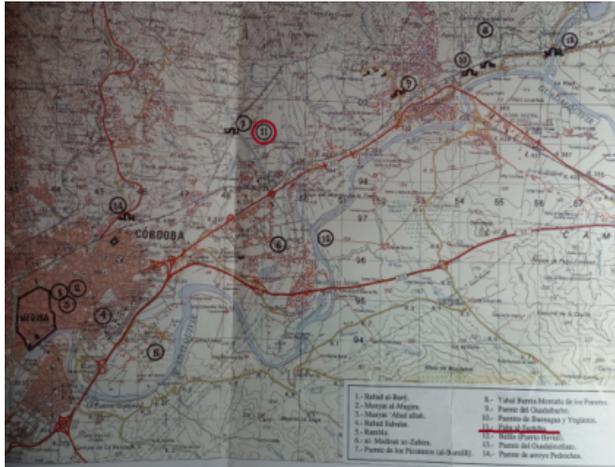


FIG. 1. Plano General del Sector Oriental de la Córdoba Califa. *Urbanismo de la Córdoba Califa*. Mapa, anexo (Arjona Castro).



FIG. 2. Localización del *Faḥṣ al-Surādiq* según plano de Lope y López de Rego en la obra de Rafael Frochoso Sánchez: «Las almunias de la Rusafa de Córdoba. El Convento de la Arruzafa», *Manquso*, 6, 2017, p. 21, Fig. 8.



FIG. 3. Mapa de Lévi-Provençal de la aglomeración urbana cordobesa en el siglo X con la localización del *Faḥs al-Surādiq*.



FIG. 4. Según autores, diversas localizaciones del *Faḥs al-Surādiq*.



FIG. 5. Miniatura de la Cantiga XCIX de Alfonso X el Sabio. ‘Abd al-Rahmān II huye, y es el último en la retirada. El *Surādiq* es transportado a lomos de un mulo por los sirvientes.



FIG. 6. Plano de Lévi-Provençal.



FIG. 7. Hoja n.º 923 de Córdoba de 1896.

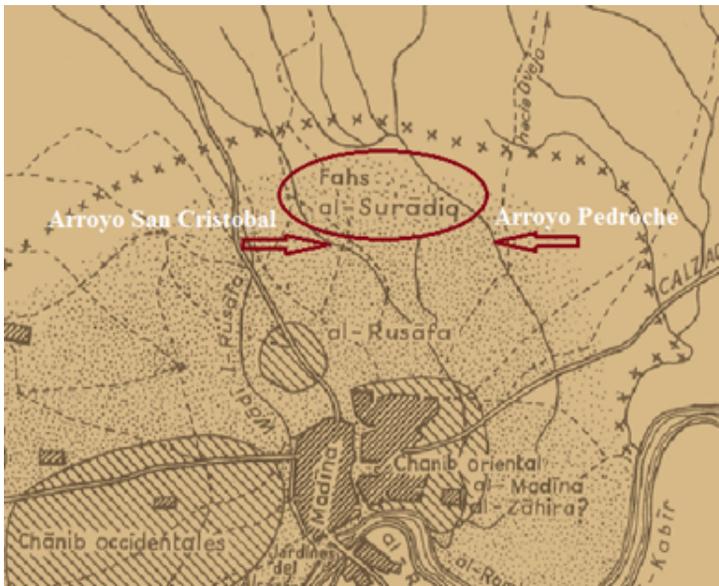


FIG. 8 (izda.). Identificación de los arroyos que cercan el *Faḥṣ al-Surādiq* en el mapa de Lévi-Provençal.



FIG. 9. QGIS: MDS05 ETRS89 H30 0923 COB1, renderizador: Pseudocolor monobanda. Desarrollado por el autor.



FIG. 10. Plan Nacional de Ortofotografía Aérea. PNOA-H AMS 1956-57 OF ETRS89 HU30 h50 0923.

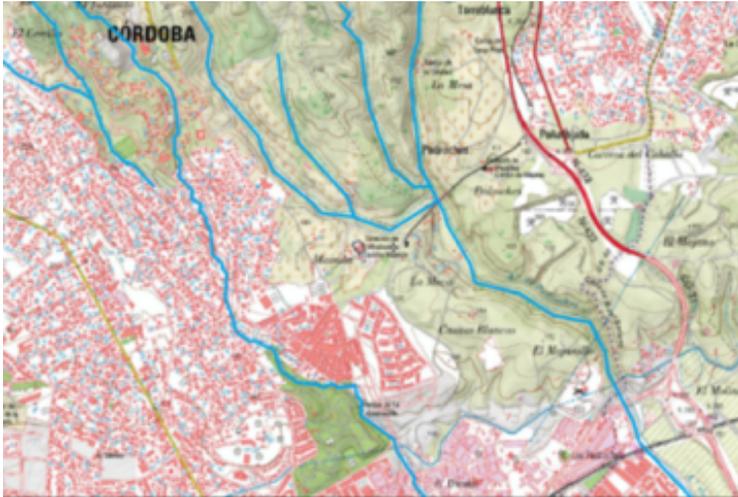


FIG. 11. Visor SIGPAC (Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas).



FIG. 12. Google Earth 04/2009.

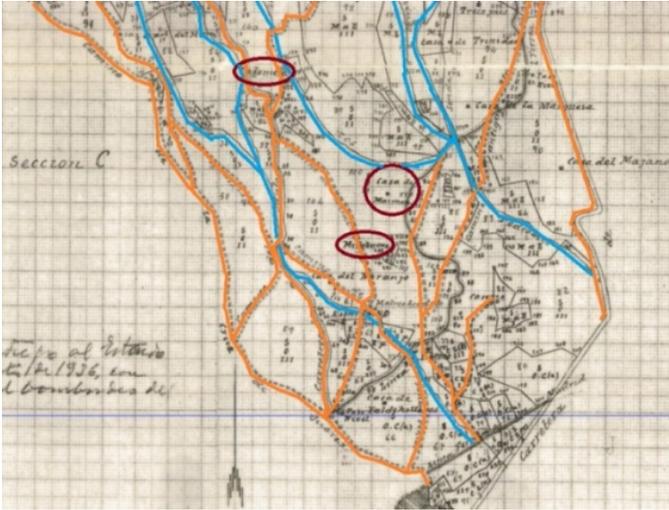


FIG. 13. Catastro de 1899. Caminos (naranja), arroyos (azul) y algunas referencias conocidas (rojo): Cortijo de La Palomera, Maimón y Mirabueno.

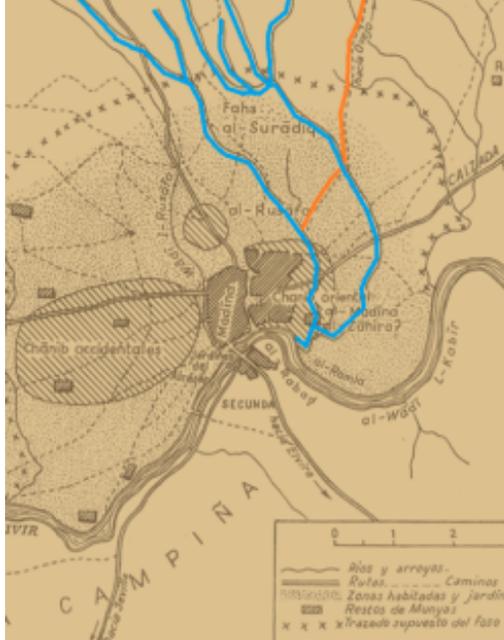


FIG. 14. Camino «hacia Ovejo» en el Plano de Lévi-Provençal (naranja).

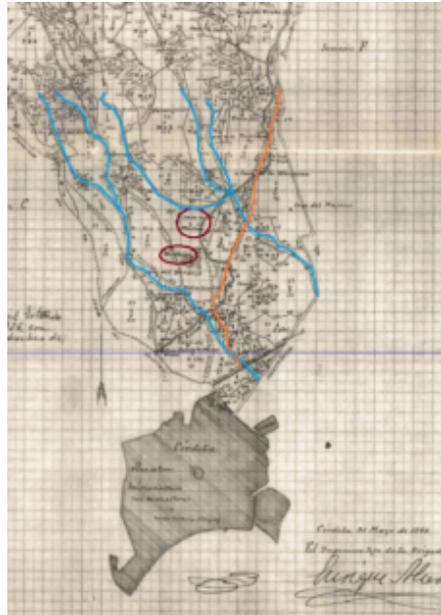


FIG. 15. Plano Catastral de 1899.

Camino que une el N de la capital con la carretera de Almadén (naranja).



FIG. 16 (izda.). Plano de Lévi-Provençal. Pequeño arroyo que desemboca en el San Cristobal-Piedras-S. Juan de Dios-Fuensanta-Pedroche.

FIG. 17 (dcha.). El pequeño arroyo sin nombre en la Hoja 923 de 1896.

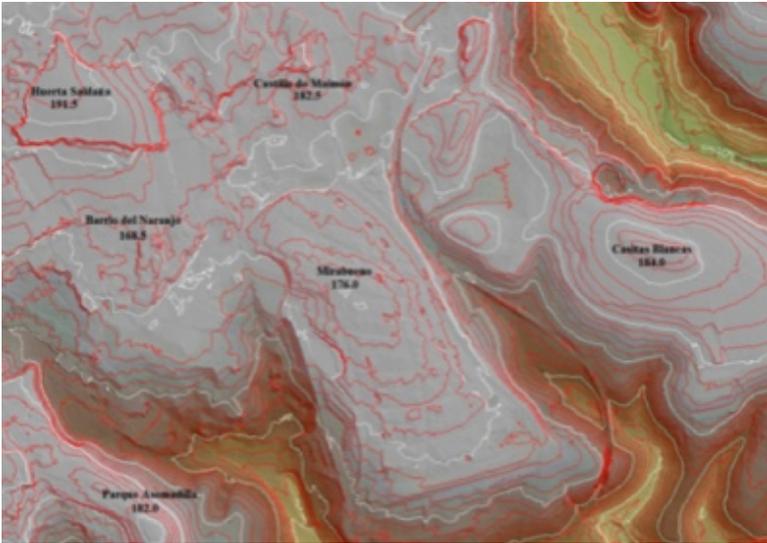


FIG. 18. Archivo de puntos MDT mediante el visualizador de archivos LiDAR Fugroviewer. Modelo en 3D. Ortofoto PNOA 2014. Curvas de nivel con intervalo de 2.0. Curva Maestra (blanco) 100 metros. Curva auxiliar (rojo) 20 metros. Desarrollado por el autor.

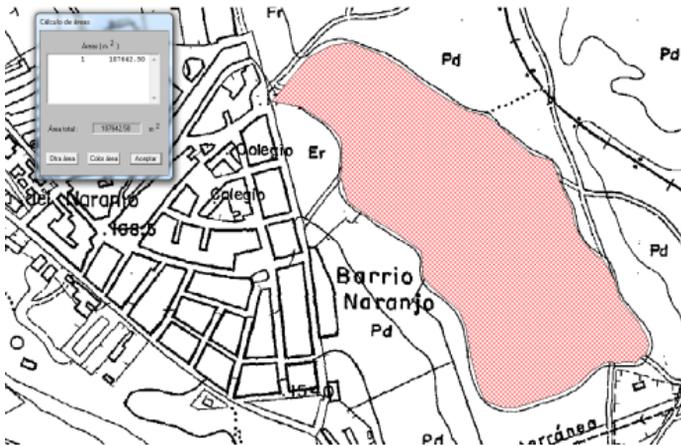


FIG. 19. Superficie aproximada de la planicie de la Finca Mirabueno: 108.000 m². (Programa Mulhacen. Junta de Andalucía). Desarrollado por el autor.

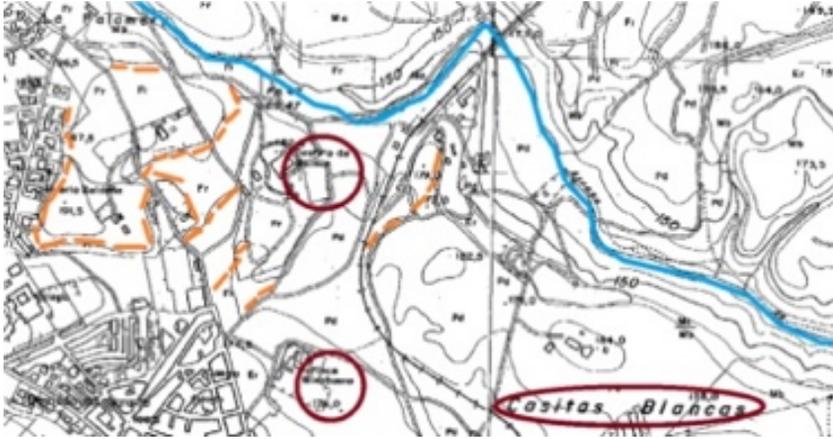


FIG. 20. Disposición alrededor del castillo de Maimón de algunas de las pequeñas canteras y desniveles naturales (en naranja). (Programa Mulhacen. Planera Digital Junta de Andalucía).

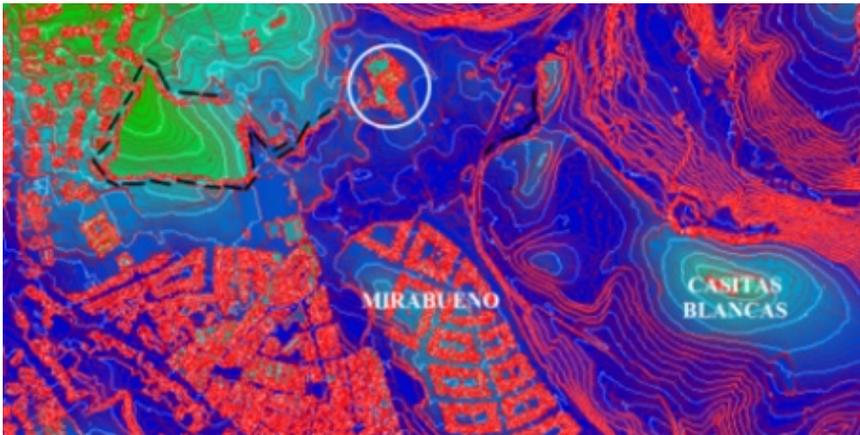


FIG. 21. Curvas de nivel del entorno de Mirabueno con intervalos del contorno de 0,5 metros. (Visualizador de archivos LiDAR Fugroviewer). En negro, las pequeñas canteras y desniveles. Desarrollado por el autor.



FIG. 22. Cantera con el Castillo de Maimón al fondo. Foto del autor.



FIG. 23. Movimiento de tierras durante la construcción de la Urbanización.
Google Earth 10-08-2006.



FIG. 24. Urbanización Mirabueno vista desde el Cerro Casitas Blancas. (Foto del autor).



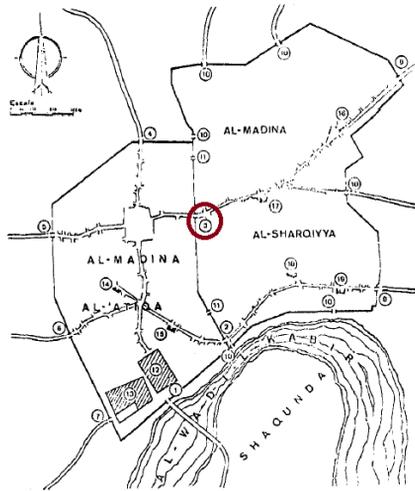
FIG. 25. Vistas del Cerro Casitas Blancas, grandes explanadas donde instalar un campamento militar (Foto del autor).



FIG. 26. Vista desde la Urbanización de Mirabueno del espacio que según el mapa de Lèvi-Provençal, debían ocupar ¿las torres de la ciudad de Madinat al-Zāhira?
(Foto del autor 25 junio 2018).



FIG. 27. Vista desde la Urbanización de Mirabueno del restaurante Torre de la Barca, a 5 km. en línea recta. Medición con Google Earth. (Foto del autor 25 junio 2018).



PLANO 1.—La Córdoba musulmana al ser reconquistada por Fernando III en 1236, por Manuel Ocaña Jiménez.

1. Puerta del Puente o de Algeciras.—2. Puerta Nueva, de Hierro o de Zaragoza.—3. Puerta de Abd al-Chabbar, de Toledo o de Roma.—4. Puerta de León, de los Judíos o de la «Recta Directiva».—5. Puerta de Amir al-Qurashi.—6. Puerta de Badajoz o del Nogal.—7. Puerta de Sevilla o de los Drogueros.—8. Puerta de Abbas.—9. Puerta de al-Farach.—10. Puertas de la cerca almorávide sin denominación árabe conocida.—11. Postigos también sin denominación árabe conocida y que se abrieron en el lienzo E. de la al-Madina después del amurallamiento de la al-Sharqiyya.—12. Gran Mezquita Aljama.—13. Alcázar.—14. Mezquita (Iglesia de San Juan de los Caballeros)—15. Mezquita (Iglesia de Santa Clara)—16. Mezquita de Munyat al-Mugira (Iglesia de San Lorenzo)—17. Iglesia mozárabe de San Zoilo (Iglesia de San Andrés)—18. Iglesia mozárabe de los Tres Santos (Iglesia de San Pedro)—19. Mezquita del Amir Hisham (Iglesia de Santiago).

FIG. 28. Puerta de salida del trayecto Córdoba-Toledo. (Escobar, 1987: 128 plano 1)

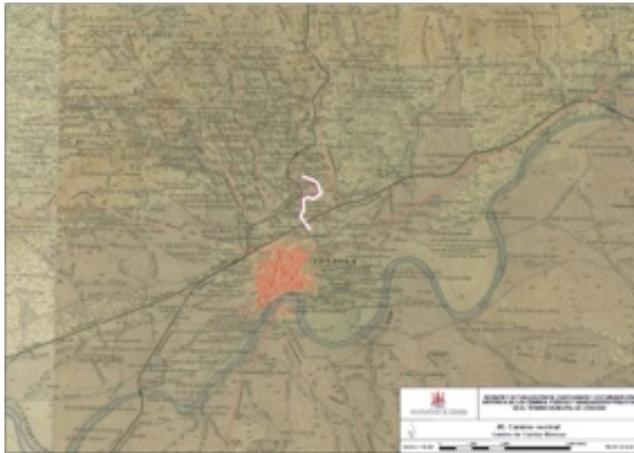


FIG. 29. Camino Vecinal n.º 46.

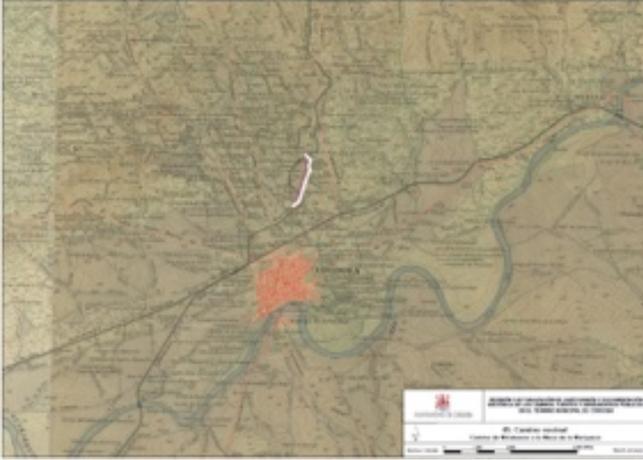


FIG. 30: Camino Vecinal n.º 45.

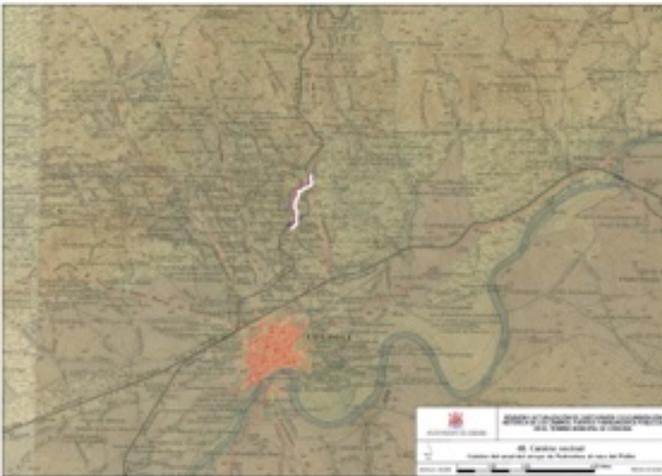


FIG. 31: Camino Vecinal n.º 48.

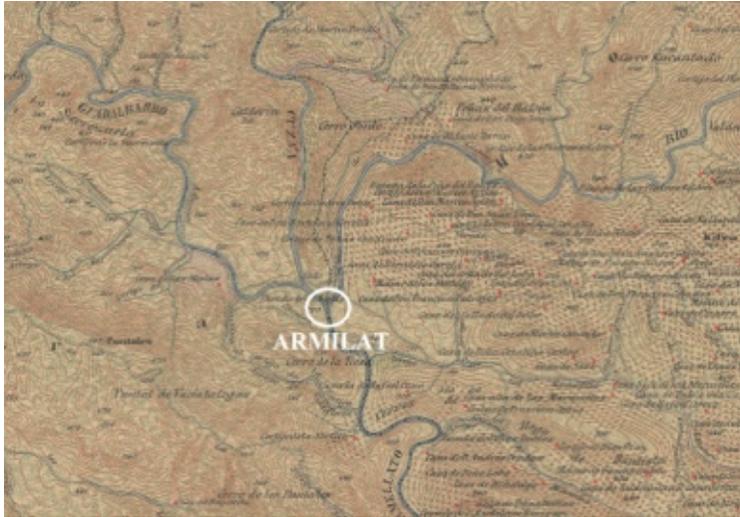


FIG. 32 (izda.). Hoja 902 Adamuz, 1897, Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico. Anterior a la construcción del pantano.

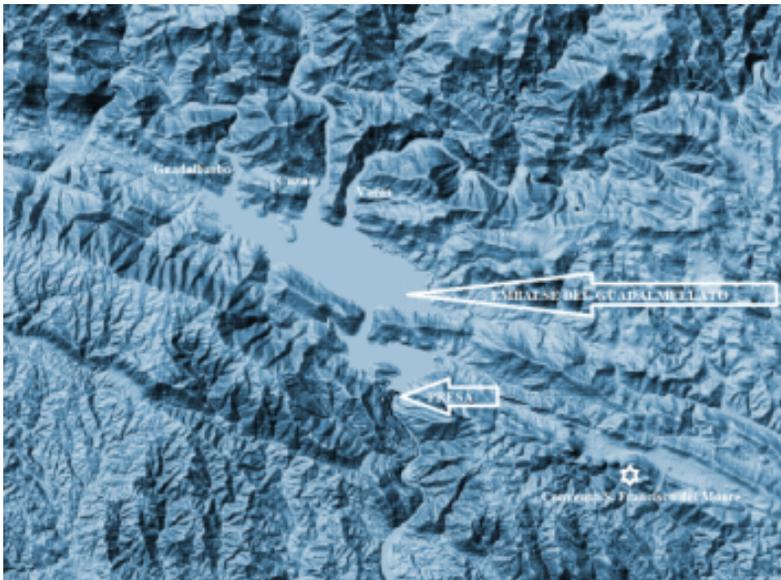


FIG. 33 (dcha.). Pantano del Guadalmellato. QGIS. MDS05 ETRS89 H30 0946 COB1 2014. Desarrollado por el autor.



FIG. 34 (izda.). Posible acceso desde el *Faḥṣ al-Surādiq* al camino hacia Armillāt en el mapa de 1896.



FIG. 35 (dcha.). Posible acceso desde el *Faḥṣ al-Surādiq* al camino hacia Armillāt, en el plano de Lévi-Provençal.

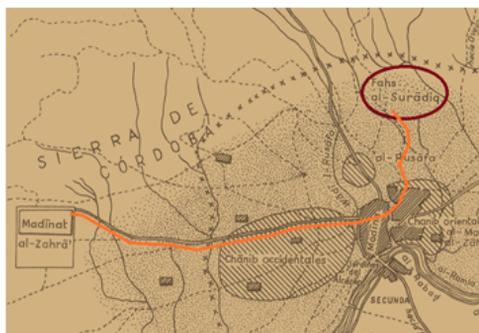


FIG. 36 (izda.). Posible acceso desde el *Faḥṣ al-Surādiq* al camino hacia Madīnat al-Zahrā' en el plano de Lévi-Provençal.

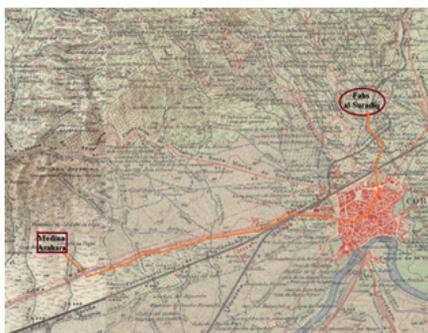


FIG. 37 (dcha.). Posible acceso desde el *Faḥṣ al-Surādiq* al camino hacia Madīnat al-Zahrā'. Unión de la Hoja: 923 de Córdoba de 1933 del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística, y Hoja 922 de Santa María de Tras-Sierra de 1929 de la Dirección general del Instituto Geográfico y Catastral.



FIG. 38. Sobre Google Earth de 14/03/2021, representación aproximada de los itinerarios desde el *Faḥṣ al-Surādiq* hacia: Medina Azahara (blanco), Armillāt (azul), Dār al-Baqar (rosa).

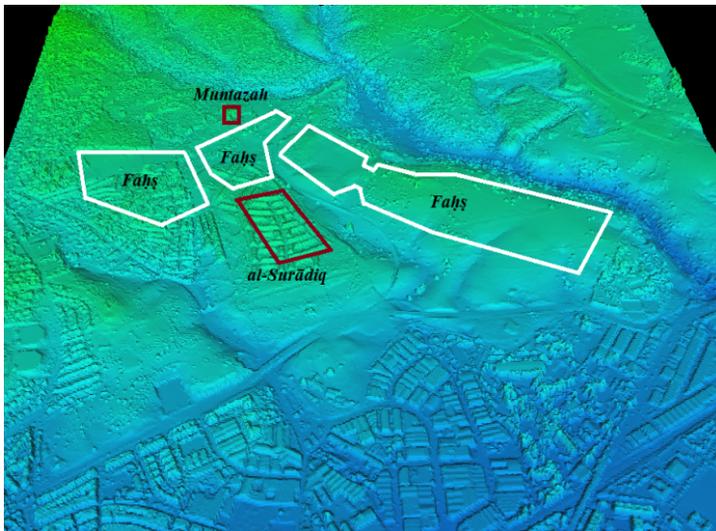


FIG. 39: Idealización de la distribución del *Faḥṣ al-Surādiq*, aplicado al entorno de la Urbanización Mirabueno. Archivo de puntos MDS mediante el visualizador de archivos LiDAR Fugroviewer. Modelo en 3D. Color Palette: Blue to Red. Ortofoto PNOA 2014.

Dibujo líneas y texto: Microsoft Paint. Desarrollado por el autor.